

**BOLETIN SALESIANO**  
MARZO-ABRIL 1974  
LIMA-PERU

## NUESTRA CARATULA

La portada de este número, reproduce una de las visiones de Domingo Savio, en uno de sus frecuentes arrobamientos después de recibir la Eucaristía. Aparece el Papa Pío IX iluminando con una antorcha llameante, una vasta llanura llena de gente sumida en tinieblas. El desconocido que aparece al lado de Domingo, le explicó que la región era Inglaterra, y la luz, la religión católica que inundaría ese país. El año 1858, Don Bosco refirió este acontecimiento al mismo Papa.

# BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA FAMILIA SALESIANA

---

DIRECTOR: DR. EMILIO VALLEBUONA MERA — MARZO - ABRIL 1974 — N° 52  
OFICINAS, REDACCION Y TALLERES — AV. BRASIL 210 — LIMA - PERU

## SUMARIO

---

- 1.—Hace cien años eran aprobadas definitivamente las Constituciones de la Sociedad Salesiana.
- 2.—La Comunidad Salesiana responsable de la Pastoral Vocacional.
- 3.—La primera cooperadora de San Juan Bosco.
- 4.—Anecdotario de Don Bosco.
- 5.—Un mensaje del Rector Mayor de los Salesianos.
- 6.—Matrimonio-Familia.
- 7.—Para la familia salesiana.
- 8.—Trochta: el hombre que esperó contra toda esperanza.
- 9.—Para reflexionar.
- 10.—Dios escoge sus ángeles también en este mundo.
- 11.—Me hice salesiano para llevar a los salesianos a Etiopía.
- 12.—Una carta desde "Brooklyn" (Haiti).
- 13.—Recordemos a nuestros muertos.
- 14.—Noticias del Perú y del Mundo.

## HACE CIEN AÑOS ERAN APROBADAS DEFINITIVAMENTE LAS CONSTITUCIONES DE LA SOCIEDAD SALESIANA

El 3 de abril de 1874, viernes santo, S. S. el Papa Pío IX aprobada las Reglas o Constituciones de la Familia Religiosa de Don Bosco.

Eran épocas muy difíciles. En Italia, la ley había desterrado a los religiosos de los conventos y se habían cerrado las casas religiosas. El Arzobispo de Turín, Monseñor Franzoni, gran amigo de Don Bosco, estaba desterrado en Lion (Francia). Todo parecía presagiar un desastre, pero Don Bosco, que había sido iluminado de lo alto, no se arredró.

De estas peripecias hablaremos en otros artículos que irán saliendo en el Boletín, este año. Aquí nos limitaremos a narrar los pródromos de la aprobación de las Constituciones y el hecho mismo del triunfo final.

Cuando acabó este proceso, Don Bosco exclamó: "Si con la experiencia adquirida, tuviera que comenzar todo el trabajo que me ha impuesto la fundación de la Sociedad, y soportar todas las luchas que me ha ocasionado, no sé si tendría el ánimo necesario para empezar".

Recorramos por unos momentos el desenlace final.

### EL MINISTRO RATTAZZI

A pesar de ser un anticlerical decidido y de armas tomar, era amigo de Don Bosco. Admiraba la labor que realizaba con los muchachos. Un buen día de 1857 le dijo Rattazzi a Don Bosco:

—Mi querido Don Bosco, deseo que viváis mucho tiempo para educar a tantos pobres niños, pero no sois inmortal. ¿Qué llegará a ser de vuestra obra sin vos? ¿Habéis pensado en ello?

Y como Don Bosco mirara al ministro sin pronunciar palabra, Rattazzi continuó:

—Deberíais vincular más íntimamente a algunos de los jóvenes o de los clérigos que os ayudan en la disciplina y en la instrucción de vuestro mundillo de Valdocco, comunicarles vuestros métodos y vuestro espíritu, y, finalmente agruparlos en una sociedad que continúe vuestra obra.

—Excelencia, respondió Don Bosco, sonriendo, me habláis de una Congregación, mientras la ley...

—Oh, la ley, la ley, replicó inmediatamente el hombre de Estado, la conozco perfectamente y también sus alcances. Os referís sin duda a los bienes de mano muerta y a las antiguas órdenes que viven al margen de la legislación. Pero organizad una sociedad en la cual cada uno de sus miembros conserve sus derechos civiles, se someta a las leyes del estado, pague los impuestos, una sociedad que sólo sea en el fondo una asociación de ciudadanos libres, que juntos viven un ideal de beneficencia y os garantizo que no habrá gobierno regular y serio que pueda molestaros. Al contrario, si es justo, os protegerá como a las demás sociedades comerciales, industriales, o de socorros mutuos. Tendréis el apoyo del Estado y del Rey, ya que se trata de una obra altamente humanitaria.

—Bien Excelencia, acotó Don Bosco, lo intentaré.

Desde el año 1858 hasta la batalla final, Don Bosco trajinó mucho; viajó varias veces a Roma, pero el horizonte parecía oscurecerse cada vez más.

En Roma eran adversos a la fundación de una nueva Congregación y sin esta aprobación no se podía seguir adelante. El mismo Arzobispo de Turín no estaba de acuerdo con el proyecto que agitaba la mente de Don Bosco.

El 8 de enero volvió a la Ciudad Eterna para interesar personalmente a Pío IX. Llevaba en su maleta el texto de las Reglas. Era la tercera vez que lo iba a discutir con los altos prelados de la Curia Romana.

Todos lo disuadían; hasta algunos de sus hijos. El Concilio Vaticano I estaba por empezarse. En Roma había un inusitado ajeteo. Corrían vientos contrarios a todo lo que fuese claustro, convento, vida religiosa, hábito, noviciado.

Desoyó el Siervo de Dios estas voces de la prudencia humana. Una voz tan oscura como poderosa lo impulsaba a partir. Todo se coaligaba contra él: hombres, acontecimientos, circunstancias...

Pero él contaba para el triunfo de su causa con la ayuda de María Auxiliadora, en cuyo honor acababa de erigir un hermoso templo en Turin... Su confianza no le engañó.

#### EN ROMA DE NUEVO

"Apenas hube explorado el terreno, escribía el santo, comprobé que muy pocos prelados estaban en mi favor. Casi todos mostraban frialdad o dudas respecto a los resultados de mis gestiones.

Comprendí, sobre todo, que tenía contra mí a los más altos prelados de la Iglesia: el cardenal Berardi, el cardenal Antonelli, secretario de Estado del Papa, y Monseñor Svegliatti, Secretario de la Congregación de Obispos y Regulares".

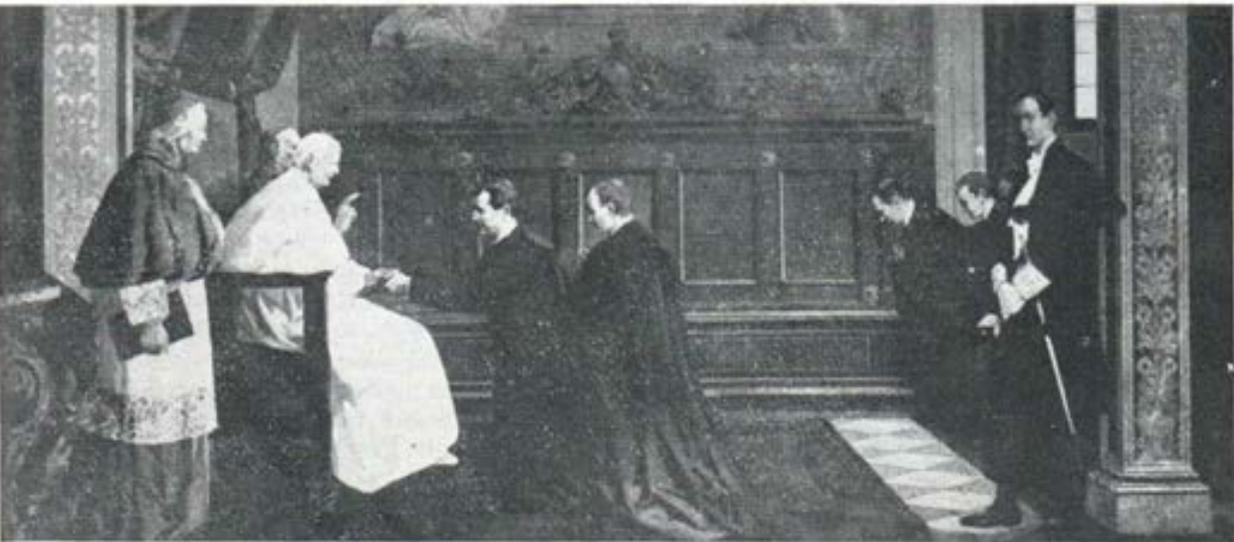
Otra vez como en horas difíciles, se volvió a la celeste Madre, con la confianza de un hijo y "Madre, le dijo, es necesario recurrir a la artillería pesada". Y ésta comenzó a funcionar. Rezó e hizo rezar a sus hijos.

#### VISITA AL CARDENAL BERARDI

Era el más decidido de sus adversarios. Llega a su palacio y encuentra a toda la familia agitada. ¿Qué había pasado? El cardenal tenía un sobrino de once años que se debatía entre la vida y la muerte. Era el único heredero de una enorme fortuna y sus padres temblaban ante la perspectiva de su muerte. La alegría por la llegada de Don Bosco, cambió todo el cuadro. De inmediato fue conducido a la cabecera del pequeño moribundo.

—¡Don Bosco, curadlo! suplicaban angustiados el padre y la madre.

—Tened confianza en María Auxiliadora. Comencemos juntos una novena, y sin



Cuadro que reproduce la escena en que Pío IX entrega a Don Bosco en 1874, el texto de las Reglas definitivamente aprobado.

más recitó las primeras oraciones de la novena, bendijo al niño y se retiró.

Y sucedió lo sorprendente. Apenas el santo hubo abandonado la casa, desapareció la fiebre que torturaba al enfermito. Tres días después, Don Bosco volvió a pasar por la casa; el niño estaba sentado jugando en su lecho, charlaba alegremente con todos y se lo veía en franca convalecencia. El peligro había pasado. La Santísima Virgen no había hecho las cosas a medias. Los padres del niño no sabían cómo agradecer; el buen cardenal se deshacía en agradecimiento.

—¿Qué puedo hacer, Don Bosco, para seros útil en algo?

—Tan sólo os pido una cosa Eminencia. Emplead vuestro gran crédito ante el Santo Padre para que se apruebe mi congregación.

—Podéis contar con mi apoyo, prometió el cardenal y cumplió su palabra. Desaparecía un adversario pero quedaban otros. Don Bosco se decía para sí: "si consigo tener de mi lado al cardenal Antonelli, secretario de Estado, su influencia hará progresar mi asunto". Y sin aguardar más se dirigió a visitarlo.

#### CON EL SECRETARIO DE ESTADO DEL PAPA

Lo encontró inmovilizado por un agudo reumatismo.

—Eminencia, he venido para solicitar vuestro apoyo a fin de obtener la aprobación definitiva de mi Sociedad.

—¡Pero mi pobre Don Bosco, ya véis en que estado me encuentro! Me es imposible abandonar mi habitación.

—Permitidme insistir, a pesar de todo; ya mejoraréis.

—¿Y qué puedo hacer por vos?

—Hablar en mi favor al Santo Padre.

—¡De acuerdo, de acuerdo! Tan pronto como pueda salir, lo haré.

—Tened confianza en María Auxiliadora y retomaréis pronto vuestras ocupaciones; pero prometedme pensar en mi pobre congregación.

—Conforme, conforme. Apenas pueda arrastrarme, iré a ver al Santo Padre.

—Entonces ¿mañana Eminencia?

—¿Mañana? ¿Lo creís posible?

—Lo creo posible. Vamos, tened confianza en María Auxiliadora, os lo repito, y mañana estaréis con el Santo Padre.

En efecto, al día siguiente el cardenal Antonelli se sentía notablemente mejorado, podía caminar con facilidad; los dolores habían desaparecido y la crisis parecía conjurada. No es preciso decir que se apresuró a contar a Pío IX su rápida curación y el precio que había pagado por ella.

Interesado por estos hechos prodigiosos el bondadoso Papa, pocos días después llamó a Don Bosco y conversó con él durante una hora y media sobre el asunto que lo traía a Roma. Le prometió su firme apoyo y le aseguró que todo llegaría a solucionarse poco más o menos de acuerdo con sus deseos.

#### VISITA DE DON BOSCO A MONSEÑOR SVEGLIATTI

Antes de despedirse, el Papa le recomendó: "debéis ganar a vuestra causa al Secretario de la Congregación de Obispos y Regulares".

Allá voló Don Bosco y pidió audiencia. Fue introducido al despacho. Encontró al titular postrado en un diván aquejado de fuerte gripe.

—En mal momento he venido, dijo Don Bosco a pedir vuestra ayuda para solucionar las dificultades que obstruyen la aprobación de mi Congregación.

—¡No es tan fácil solucionarlas, Don Bosco! Además, ved en el estado en que me hallo.

—No obstante necesito que vayáis a ver al Santo Padre que parece bien dispuesto hacia nosotros.

—Pero ¿cómo queréis que vaya en este estado?

—Voy a facilitaros los medios de cumplir con mi pedido. Encomendad vuestra salud a María Auxiliadora y pro-

metedle que os interesaréis por la humilde Congregación salesiana y veréis que Ella os curará.

—¡Habláis de ello con una facilidad!

—Haced la prueba Monseñor y ya veréis. Tened fe en María Auxiliadora.

—¡Ah! Don Bosco, si mañana contra todo lo previsible, puedo presentarme a la audiencia del Santo Padre, os aseguro que hablaré en vuestro favor.

Al día siguiente la fuerte tos que aquejaba a Monseñor Svegliatti había desaparecido y con ella la fiebre. Terminada la audiencia con el Santo Padre, el mismo secretario visitó a Don Bosco y le comunicó que apoyaría su punto de vista en la discusión y que resolvería las cuestiones en litigio.

El 19 de febrero hubo reunión de los tres prelados. En Turín, sus hijos se turnaban de hora en hora ante el Santísimo Sacramento expuesto, para arrancar del Cielo la gracia deseada.

Y Dios escuchó las oraciones de sus hijos. Ese mismo día, 19 de febrero de 1869 se resolvió la candente cuestión y la Congregación fue aprobada. El decreto era emitido el 10 de marzo del mismo año. Pero quedaba aun un largo camino que recorrer. Faltaba la aprobación de las Reglas. Ese era otro asunto.

#### FIESTA EN EL ORATORIO

El 15 de marzo llevando en su maletín el decreto de aprobación partió de regreso a Turín. La acogida que le hicieron sus hijos desbordaba los límites del entusiasmo y resonaba en cantos de alegría por todos los ámbitos de la casa.

Ninguno se alegró tanto como el anciano teólogo Borel, cooperador eficaz de las primeras horas y compañero inseparable del Santo. Yacía en cama víctima de una implacable enfermedad. No resistió a la tentación de ir a ver a Don Bosco. Arrastrándose, apoyado en su bastón, llegó al Oratorio en el preciso momento en que Don Bosco subía la escalera de su habitación.

—¡Oh Don Bosco! exclamó vacilando en sus débiles piernas.

—Querido Padre Borel ¡qué delicadeza la vuestra, venir en estos momentos!

—¿Fue aprobada la Congregación?

—Sí, sí, definitivamente.

—Gracias a Dios. Muero contento. Los sollozos le cortaron la palabra y... se alejó lentamente.

El Padre Auffray, biógrafo de Don Bosco comenta: "Padre Borel, por esta muestra casi heroica de amistad, como asimismo por la incansable devoción que durante más de treinta años, profesásteis a nuestro querido fundador y Padre, los salesianos guardarán fielmente el recuerdo de vuestro nombre y de vuestro admirable corazón; y ante el ejemplo de esta prolongada y admirable colaboración, rogarán al Cielo que les envíe, a menudo, de entre los miembros del clero secular, amigos tan valiosos como vos, para ayudarlos con sus luces y sus fuerzas, en la pesada tarea de salvar a los hijos del pueblo".



El teólogo Borel, fiel amigo de Don Bosco durante 30 años y entusiasta animador de su obra.

## LAS ÚLTIMAS ESTACIONES DEL LARGO VIA CRUCIS

La Congregación estaba aprobada oficialmente pero faltaba mucho aún por hacer con las Congregaciones romanas. Las Reglas de la Sociedad no habían sido aprobadas definitivamente y había que lograrlo y pronto.

Más de cuarenta entre cardenales y obispos habían testimoniado en Roma que la Congregación les parecía hallarse construida sobre bases sólidas. Pero por desgracia faltaba la anuencia del Arzobispo de Turín Monseñor Gastaldi, que no cesaba de poner trabas a Don Bosco y a su obra. Esta oposición se traducía en Turín, en medidas lamentables, con las que los derechos del Siervo de Dios eran desconocidos y repercutían con informes a Roma que es mejor no calificar.

Para aclarar esos informes viajó Don Bosco a Roma en 1871 y luego en 1873. Introdujo, según las exigencias de la Curia romana, dos nuevos capítulos en las Reglas: el referente a los estudios y al noviciado, y finalmente imprimió en Roma, a comienzos de 1874, un opúsculo de una veintena de páginas en el que respondía a las acusaciones lanzadas contra su familia religiosa e insistía en las razones que lo movían a pedir su aprobación.

El opúsculo fue distribuido entre los cardenales y miembros de las congregaciones romanas.

Pío IX le había dicho en 1869: "un paso por vez. Paso a paso, Don Bosco. Cuando un asunto va bien, la Santa Sede tiene por costumbre apoyar, no obstaculizar". Don Bosco recordaba esta palabra de aliento, y una vez más contaba con la amistad del Papa, para dar a su causa el espaldarazo providencial. Su confianza no podía estar mejor fundada en la parte humana y en el Cielo descansaba en los brazos maternales de María Auxiliadora. Todos sus hijos se unían a él para rogarle a diario.

En una circular enviada desde Roma el 16 de marzo, prescribía a todos sus re-

ligiosos un triduo de ayuno y a los alumnos un triduo de oraciones. La primera reunión de los cuatro cardenales, llamados a pronunciarse tuvo lugar el 29 de marzo y duró tres horas y media. No se pusieron de acuerdo. Faltaba un voto.

El 3 de abril, que caía en viernes santo, Monseñor Viteleschi expuso los resultados al Papa. Cuando el bondadoso Papa, el angelical Pío IX terminó de escuchar el proceso verbal de la reunión, exclamó: "¿falta, entonces, un voto para la aprobación definitiva? bien, aquí está el mío".

La noche de aquel mismo día, Don Bosco, impaciente por saber el resultado, se trasladó al palacio de Viteleschi. El secretario acababa de entrar.

—Alegraos Don Bosco, exclamó al verlo: "vuestra reglas, están aprobadas definitivamente".

Don Bosco que no perdía nunca la oportunidad de bromear finamente, extrajo con elegancia un caramelo y ofreciéndolo a su interlocutor le dijo:

—'Monseñor, os lo habéis ganado'.

Habían transcurrido 16 años de idas y venidas, de rechazos, de momentos duros, de malas interpretaciones y hasta de persecuciones, pero ahora, su amada hija, la Congregación Salesiana estaba aprobada con sus Reglas, en forma definitiva. María Auxiliadora lo había acompañado con su asistencia de Madre, y le había dado la fortaleza necesaria para no echarse atrás en las amargas horas de lucha.

El 3 de abril de este año hemos conmemorado este acontecimiento centenario. Hoy, la Congregación salesiana ha plantado sus tiendas en todos los climas, ha asentado sus reales en todas las latitudes y habla las lenguas de casi todas las naciones. ¡Bendito sea Dios y María Auxiliadora!

---

Bibliografía: Memorias Biográficas — Auffray — Morand Wirth.

## LA COMUNIDAD SALESIANA RESPONSABLE DE LA PASTORAL VOCACIONAL

El Rector Mayor, Rvmo. P. Luis Ricceri, acaba de mandar a los salesianos una carta en la que ventila el problema candente de las vocaciones sacerdotales y religiosas. Desarrolla en ella, con amplitud y claridad, el tema de la pastoral vocacional.

Publicamos a continuación algunos puntos salientes de su mensaje, y seguiremos haciéndolo en los próximos números de este año.

“Uno de los grandes frutos de nuestro CGE (Capítulo General Especial) ha sido el haber descubierto el valor y la importancia de la Comunidad. De ella se afirma que es *titular principal de la misión*. La misión de la Congregación, se confía, no a cada miembro individualmente considerado, sino a toda la Congregación entera y a sus Comunidades inspectoriales y locales.

La comunidad responsable de las vocaciones no es solo la Iglesia universal, o las diócesis, o las parroquias, sino también las comunidades religiosas en sus diversos niveles, las familias cristianas, las comunidades educativas, las asociaciones apostólicas; cada comunidad, repito, es *sacramento de la Iglesia Universal* y por ello mismo, lugar de la llamada y de la respuesta.

La comunidad es *causa dispositiva*, terreno donde germinan las semillas. Hoy se afirma en base a estos principios, que una vocación no puede desarrollarse y llegar a la maduración sin una acción comunitaria. La esperanza para la solución de la crisis de vocaciones está puesta en la comunidad. La vocación sagrada es un hecho esencialmente comunitario: en su nacimiento y en su maduración, por su finalidad y por su rendimiento. La comunidad no puede sentirse ajena. Es un hecho que le toca en lo más vivo. Así lo han entendido muchas inspectorías en la realización de sus Capítulos Inspectoriales Especiales. Y han deliberado en consecuencia. La inspectoría como tal y cada comunidad local, sabiéndose depositaria de la misión (tanto en la Iglesia como en la Congregación) han sentido la responsabilidad de satisfacer este deber, independientemente de la abundancia o escasez de vocaciones, de la existencia o no de una crisis, de la facilidad o dificultad de la empresa.

De ahí el compromiso, conscientemente aceptado, de una vitalización de las comunidades, condición indispensable para el surgir de vocaciones, y la programación cuidadosa de la pastoral vocacional.

La primera condición para emprender este trabajo es tener conciencia de SER COMUNIDAD y querer a toda costa construirla. Hablo de la comunidad religiosa y también de la comunidad educativa, de radio más amplio por abarcar a los colaboradores, a los alumnos y a sus padres. De esta forma se crea el ambiente apto para el florecimiento de las vocaciones".



Don Ricceri rodeado por los integrantes de la Banda del Aspirantado de Vietnam. Sus rostros expresan la alegría que se vive en esa casa de formación salesiana.

## LA PRIMERA COOPERADORA DE SAN JUAN BOSCO

### MAMA MARGARITA: UNA MUJER EXCEPCIONAL

En la pared exterior de la capilla Pinar di, en Valdocco, Turín (la primera capilla que Don Bosco tuvo para sus muchachos) se lee esta inscripción:

"Don Bosco y Mamá Margarita, después de haber hecho a pie el largo camino, que de la colina de los Becchi lleva a Turín, al caer de la tarde del 3 de noviembre de 1846, establecían su residencia fija en la casa Pinar di, que aquí se levantaba junto al misero tinglado que en abril del mismo año se habría convertido en la primera capilla del Oratorio".

Los visitantes, turistas y peregrinos, que llegan hasta la casa Madre de la Congregación, leen, unos con emoción, y otros con curiosidad, esta extraña inscripción.

Don Bosco acababa de convalecer de una enfermedad que lo puso al borde de la tumba y regresaba de la casa de su madre al campo de su apostolado. Antes de volver propuso a su santa Madre que lo acompañase y viviese con él en la barriada de Valdocco, donde él había sentado sus reales para dedicarse a los muchachos de la calle. Bien sabía él lo inmenso del sacrificio que estaba solicitando, pero no ignoraba la heroica virtud de Mamá Margarita. Después de quedar un rato pensativa, la buena señora le preguntaba:

—Crees que será para mayor gloria de Dios?

—Sí, mamá.

Sin vacilar, la santa mujer deja lo poco que allí tenía de comodidad material, pero sobre todo lo mucho que significaba el amor correspondido que profesa al hijo José (era el hermano mayor de Don Bosco) y sus queridos nietecitos, que llo-

raban inconsolables por la decisión tomada y se decide a partir. ¡Dios lo quiere! dirá como los cruzados y ¡por El cualquier cosa!

Con el cestillo de ropa blanca colgado del brazo, junto al hijo sacerdote, parte rumbo a Turín. Sale muy de madrugada para no llamar la atención. Mira por última vez la amada casita y las otras de su aldea de Capriglio, que desde allá se divisan y piensa que, quizá, ya no las volverá a ver. Es fácil describir esta escena, que parece bíblica, pero no es fácil adivinar los muchos recuerdos que se habrán acumulado aquel día en la mente de la madre y de los hijos.

Casi a la entrada de Valdocco, se encuentran con el teólogo Juan Vola, quien al enterarse de que van tan solos y tan desprovistos de medios humanos, se desprende de su reloj para que su venta les dé algo para los primeros gastos. ¡Qué buena es la Providencia con nosotros, mamá! comenta el hijo.

¿Qué encuentra Mamá Margarita en aquella casa de Valdocco, donde va a comenzar una obra que luego será famosa en el mundo? Pobreza: dos camas, dos bancos, una mesita, dos sillas, una ollita, una cacerola, algunos platos y cubiertos.

Una nube de nostalgia invadió repentinamente su alma pero enseguida exclamó: "qué suerte, aquí por lo visto tendré más tranquilidad y menos preocupaciones", y empezó a cantar alegremente y al canto se unió Don Bosco.

Será madre de todos y la primera Cooperadora salesiana. Después vendrán muchas otras, y Dios suscitará laicos y sacerdotes que junto al gigante de la caridad sembrarán el bien a manos llenas.



**Mamá Margarita: una figura venerable de la gran familia salesiana.**

Quizá, sin pensarlo en ese instante, Don Bosco pone los cimientos de la obra de los Cooperadores que más tarde serán parte esencial de la congregación "una asociación importantísima, alma de nuestra Congregación", como él mismo dirá.

#### PERFILES BIOGRAFICOS DE MAMA MARGARITA

Nació en un encanto de aldea, prendida en la ladera de una de las múltiples colinas que rodean la llanura del Monferrato. En las ondulaciones de un terreno hermosamente caprichoso, donde maduran las viñas y se fabrican los mejores vinos de Italia, en el país de Asti, un rosario de villorios surge como un ensueño. No más de seiscientas almas pueblan la aldeita de Capriglio.

En ese rincón de verdes arboledas, aislado de la populosidad de las grandes poblaciones, nació en un primero de abril de 1788, Margarita Occhiena, hija de Melchor y de Dominga Bossone. Sus padres eran campesinos acomodados. Los ejemplos que recibió en el hogar fueron excelentes. Creció en un ambiente de vida cristiana.

Le encantaba la vida de hogar. Vivir con sus padres era la mayor de sus satisfacciones. Frecuentemente acudían a su casa jovencitas fiesteras que pretendían hacerla participar de sus bailes nocturnos en Capriglio, en especial en las épocas de fiestas patronales. Ella se excusaba con garbo, aludiendo que prefería quedarse con sus padres.

—Pero Margarita, un paseito nunca hace mal.

—Sí, ya lo di esta mañana al ir a misa.

Cuatro kilómetros de ida y vuelta.

Las jóvenes juiciosas de Capriglio se abstentían pero en cada nueva ocasión las amiguitas casquivanas volvían a la carga. Margarita a veces las plantaba con una respuesta categórica y seca: "yo no voy a esas fiestas en las que uno se divierte en compañía del diablo; quiero ser feliz en compañía de Jesucristo".

No era sin embargo una chica arisca y alejada de una vida social limpia. Le agradaban los juegos y diversiones y las fiestas que se hacían en las casas de amigas buenas. Los paseos, la música y todo lo que divertía sin exponer su virtud la hacía simpática y atrayente. De aquí que muchos jóvenes la pretendiesen e insistiesen en sus visitas a que saliese con ellos. Ella no tenía aspiraciones a formar hogar. Pero Dios había dispuesto de otro modo.

El mundo cambia poco. Hace un siglo, los jóvenes juzgaban a las jóvenes lo mismo que hoy. Las chicas disipadas, aturdidas, propensas a continuas diversiones sirven para entretener: se aceptan como compañeras de placer, para ocupar las horas de descanso forzoso; pero nunca se busca entre ellas a la esposa, por temor de labrarse su propia desgracia.

#### ENCUENTRA EL COMPAÑERO DE SU VIDA

En Murialdo, la aldea más próxima, un buen muchacho, llamado Francisco Bosco, había quedado viudo el año anterior. Casado muy joven, a los 18 años había tenido un hijo que contaba ya 8 años. La preocupación que le ocasionaba el pobre huérfano, se veía redoblada por el

estado de su anciana madre inválida. Poseía algunas hectáreas, pero la madre era indispensable, hacía demasiado falta en la humilde casa del campesino.

Resolvió volver a casarse. Por bajo lo aconsejaban los amigos murmurándole el hombre de Margarita. Por los contornos de Capriglio se citaba el nombre de Margarita como una perla de virtud y más de uno pensaba que sería para Francisco la mujer que se merecía.

Después de varias visitas, un día pidió su mano. Ella al principio se rehusó, pero luego, aconsejada, terminó por aceptar. Francisco era un muchacho completo, virtuoso, un cristiano a carta cabal.

La víspera de su casamiento hubo, según la tradición local, explosión de cohetes, fuegos artificiales, mucha alegría ruidosa a la que participó Francisco y Margarita, pero a la mañana siguiente, al pie del altar de la Iglesia de Capriglio, rodeado de familiares, había dos cristianos conscientes de la gravedad del juramento que iban a realizar.

En la misma tarde se radicaron en los Becchi, aldea perteneciente a la comuna de Castelnuovo. Era de un paisaje encantador esta residencia de labradores y en este marco pasará Margarita en compañía de Francisco, cinco años de felicidad. El cielo bendijo su unión con dos hijos: José que nació el 8 de abril de 1813 y Juan venido al mundo el 16 de agosto de 1815. Este último confundirá su historia con la de su madre durante 40 años; será el fundador de la Familia Salesiana.

## MUERTE DE FRANCISCO

Todos estos honrados corazones vivían en ese feliz rincón de tierra piamontesa, cuando la desgracia vino a enlutar el hogar.

Una tarde de mayo y después de una ruda jornada que lo había hecho transpirar mucho, Francisco cometió la imprudencia de bajar a un sótano frío. Salió de allí con una neumonía violenta que en cuatro días lo llevó a la tumba.

Fue el más lejano y doloroso recuerdo de Juan, que siempre tendrá presente y conversará de él con nostalgia con jóvenes y salesianos. Solía relatar la conmovedora escena con términos tan patéticos que parecía estarla viendo: "No tenía aun dos años cuando murió mi papá, decía y no recuerdo sus rasgos. Sólo recuerdo estas palabras de mi madre: Ya no tienes padre".

Todos salían de la cámara mortuoria pero yo me obstinaba en permanecer allí.

—Ven Juan, ven, insistía mi madre.

—'Si papá no viene, yo no quiero irme' respondía.

—'Vamos, hijo ya no tienes padre'.

Mamá estalló en sollozos y me arrastró afuera. Yo lloraba porque ella lloraba, pues ¿qué puede comprender un niño a esa edad? Pero esa frase "ya no tienes padre" me quedó grabada en la mente.

Otros episodios de esta gran mujer, los iremos exponiendo en sucesivos números del Boletín.

---

Bibliografía: Memorias Biográficas de Don Bosco. Lemoyne-Auffray. Vida de Margarita Bosco.

---

*La caridad es la proyección del rostro de Cristo sobre el rostro del pobre, del que sufre, del perseguido.*

---

# Anecdotalario de Don Bosco

El 29 de enero de 1875 Don Bosco engalana la sala de estudio de los muchachos de Valdocco y prepara en ella un palco. Los muchachos aguardan algo extraordinario. A la hora establecida entran en el estudio, y con ellos todos los salesianos del oratorio, los directores de las diversas casas salesianas y también un señor que debe ser muy importante, porque lleva una gran barba, uniforme militar con su sable y seis grandes medallas prendidas al pecho.

Las autoridades ocupan el palco: Don Bosco y el llamativo personaje en el centro, los superiores de la congregación y los directores, en derredor. Los muchachos contienen la respiración.

Hace Don Bosco una señal al misterioso señor y éste se levanta. Dice ser el Cónsul de la República Argentina en el consulado de Savona y añade que tiene dos importantes cartas que leer. Una es del Arzobispo de Buenos Aires y la otra de las autoridades de aquella capital. En las dos invitan a Don Bosco a enviar allá a sus hijos para abrir unas misiones.

Don Bosco agradece las palabras del Cónsul. Añade que también él quiere enviar sus hijos para abrir misiones en Argentina y que pedirá permiso al Papa. (Aplausos de júbilo).

Las misiones más allá de los océanos inflaman la fantasía y encienden el corazón de los muchachos (y de los que no lo son).

## LOS SALVAJES DEPONEN LAS ARMAS

Unos años antes Don Bosco había soñado. Le pareció hallarse en una inmensa llanura inculta y salvaje. Grupos de hombres la recorrían empuñando armas.

Eran altos, de aspecto feroz, de cabellos largos e hirsutos e iban cubiertos con pieles de animales. Corrían a la caza de

animales y volvían izando trozos de carne ensangrentada en la punta de sus lanzas. En un momento dado entran en escena diversos misioneros que visten el hábito de varias órdenes religiosas. Hablaban de Dios, pero los salvajes, en vez de escucharles, les mataban y les despedazaban. Espectáculo horrible que se desarrollaba en un país montañoso y desconocido.

Don Bosco, lleno de pena, se preguntaba: "¿Será posible convertir a la fe hombres tan brutales?". Pero llegaron otros misioneros, de cara sonriente, que iban precedidos de un grupo de muchachos muy simpáticos. Don Bosco miró bien la cara de aquellos misioneros que se exponían a la muerte y los reconoció: eran sus salesianos. Hubiera querido hacerles retroceder, pero ya era tarde: los misioneros estaban en medio de los salvajes. Sucedió lo increíble. Los salvajes, en lugar de matarlos, depusieron las armas y se presentaron humildes y sonrientes. Los misioneros se arrodillaron y los salvajes les imitaron. Se entonó una loa a la Virgen, y cantaron todos, también los salvajes, con una voz que cada vez se hacía más poderosa, tanto que Don Bosco se despertó.

Don Bosco no sabía en qué parte de la Tierra vivían los salvajes vistos en el sueño con tanta abundancia de detalles. Había consultado mapas, estudiado regiones y costumbres, había preguntado a hombres de ciencia. Pensó sucesivamente que los terribles catecúmenos fueran chinos, etíopes, australianos, indios.

Sólo una conversación con el Cónsul argentino aclaró el misterio: los detalles de la descripción que hace Don Bosco coinciden con lo que sabe el Cónsul. No hay duda: aquellos salvajes son los patagones y viven en las regiones australes de Argentina. Don Bosco acepta la evangelización de aquellas gentes de tan extraña incultura.

## LA PRIMERA EXPEDICION

La tarde del 11 de noviembre de 1875 suben al presbiterio de la basílica de María Auxiliadora diez salesianos. Unos son sacerdotes que van con su manto y sombrero de teja en la mano; otros, hermanos coadjutores, todos vestidos de negro. Son los diez misioneros de la primera expedición.

Los periódicos de Turín han comentado la noticia y el pueblo acude a verlos. Don Bosco sube al púlpito. "También nosotros ponemos nuestro granito en el gran edificio de la Iglesia —dice— "¡Quién sabe si no será la semilla que se convierta en un gran árbol! ¡Quién sabe si no será el granito de miyo o de mostaza, que poco a poco se vaya extendiendo hasta llegar a hacer un gran bien!"

Al acabar la ceremonia, sube Don Bosco al presbiterio para dar el adiós de despedida a los que parten. Les abraza uno a uno, cariñosamente, y lo mismo hacen después los demás salesianos. Son momentos de profunda emoción.

He aquí los recuerdos que Don Bosco da por escrito a los hijos que parten: "Buscad almas, no dinero, ni honores,

ni dignidades. Cuidad especialmente de los enfermos, de los niños, de los ancianos, de los pobres. Os conquistaréis las bendiciones de Dios y la simpatía de los hombres".

Tres días más tarde, los misioneros zarpan de Génova. Apenas llegados a Argentina, abren dos casas en las que trabajan con todo entusiasmo. Un sacerdote de la diócesis de Buenos Aires, que conoció a algunos de ellos, envía a Don Bosco esta curiosa relación: "Fagnano es incansable, Tomatis intrépido, Casinis constante, Allavena robusto, Molinari infatigable, Giota invencible, Scavini tenaz en el trabajo científico, manual y religioso".

¿Qué era la Patagonia que querían convertir los misioneros salesianos? Un seductor misterio. Los mapas del país tenían muchas lagunas y fantasía. El mejor mapa de la época dividía Patagonia en tres regiones: Tierra desconocida, Indios, Región inexplorada, (desiertos del sur cruzados únicamente por los salvajes).

Cuadro inmenso y salvaje (como casi tres veces Italia), enormes florestas, pueblos feroces y despreciados.



Antigua foto tomada en Fortín Mercedes (Argentina) en la que aparece el Cardenal Cagliero con el Siervo de Dios, Ceferino Namuncurá, elevado ya a la gloria de los altares.

## TODOS LOS SALESIANOS QUERIAN IR

Los primeros misioneros de Don Bosco no se descorazonan, sino que obran con prudencia y llegan a donde otros han fracasado. Establecen primero una base en Buenos Aires. Don Cagliero y otros dos salesianos toman posesión de una iglesia levantada por los emigrantes italianos, en donde no hay sacerdote. Treinta mil almas, entre italianos y no italianos, viven en derredor de aquella iglesia, pero han perdido todo contacto con Dios. Son amables con los misioneros, pero alejados de la religión. Los misioneros dicen que "andan llenos de cumplimientos, pero vacíos de sacramentos".

Empiezan por abrir un oratorio, al que acuden los muchachos en tropel. Tras ellos, vienen también las familias (es el método infalible de Don Bosco). Don Cagliero predica en un castellano casi perfecto, y lo que más vale, predica bien y la gente acude a oírle. El Arzobispo se apresura a escribir a Don Bosco: "Sus hijos están haciendo un gran bien en esta capital".

Don Fagnano y los otros misioneros suben por el río Paraná hasta San Nicolás, donde abren un colegio, en un edificio muy pequeño, aún sin acabar ni amueblar, que ponen a su disposición. No se desilusionan ni desalientan. Agrandan el edificio ayudados por la población.

Los misioneros escriben al oratorio cartas llenas de entusiasmo contando los más pequeños detalles. El entusiasmo es contagioso y ocasiona a Don Bosco, que organiza nuevas expediciones misioneras cada año, una nueva dificultad. A la mayor dificultad, que de ordinario es la falta de dinero, se añade ahora la de la selección del personal. No porque falten voluntarios para ir a las misiones: sino porque hay demasiados. "En este momento —dice Don Bosco en 1877— si les dejase, todos los salesianos volarían a Buenos Aires".

Y no solamente los salesianos, sino también las Hijas de María Auxiliadora, las cuales precisamente aquel año acompañan a los misioneros para atender a las muchachas.

## LOS CIVILIZADORES

El plan de Don Cagliero es sencillo: abrir casas entre los civilizados en las zonas limítrofes, a fin de tomar contacto poco a poco con los salvajes. Las primeras experiencias sugerirían después el mejor modo para trabajar con ellos. El plan no se realiza porque los sucesos se precipitan y los misioneros tienen que entrar en seguida en acción.

En 1879, el gobierno argentino envía una expedición militar a la Pampa y Patagonia, para someter a los indios y acabar con sus incursiones. El salesiano Don Costamagna (futuro obispo), un clérigo salesiano y un sacerdote de la diócesis se unen a la expedición en calidad de capellanes militares.

La guerra de fusiles contra flechas no es muy difícil y se da por descontado el triunfo desde el principio. Los capellanes se prodigan para poner paz y advierten en los indios apaciguados buenas disposiciones para abrazar la fe cristiana, lo cual indica que se puede empezar la evangelización. Al año siguiente, se establece en Patagonia la primera misión salesiana.

Una segunda expedición del gobierno, en 1886, pone el pie en Tierra del Fuego, extremo sur de Argentina. Toma parte en ella Don Fagnano. Los primeros salvajes hallados, apenas ven a los soldados, huyen, pero son perseguidos y alcanzados. Los soldados les hacen señales de amistad, mas los salvajes no entienden y empuñan las flechas. No tienen tiempo de lanzarlas: una descarga de plomo les derriba. Don Fagnano, que oye los disparos, acude, pero ya no puede hacer más que socorrer a los heridos.

Desde entonces acompaña siempre a los soldados en sus exploraciones, y cuando encuentra a los salvajes agita él un pañuelo blanco y grita en su lengua: "¡Hermano!". Así evita mayores estragos.

Poco a poco se multiplican por Patagonia y Tierra de Fuego los centros misioneros. Los salvajes ven en el misionero al hombre bueno y al amigo sincero.

Don Bosco envía sus hijos al Uruguay, a Chile, al Ecuador y a otros Estados de América, de Asia y de Africa.

## UN MENSAJE DEL RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS DIFUNDIDO POR RADIO VATICANA EN 10 IDIOMAS

En la fiesta de Don Bosco, 31 de enero, el Rector Mayor dirigió a los salesianos de todo el mundo, desde la Basílica de María Auxiliadora, un mensaje sobre "el Centenario de las Constituciones salesianas".

El mensaje ha sido luego transmitido por la radio Vaticana en 10 idiomas: italiano, castellano, portugués, inglés, alemán, francés, polaco, eslavo, bohemio y ucraniano.

### EL TEXTO

*Hoy, fiesta de nuestro Padre, quisiera que mi saludo fraternalmente afectuoso llegase a todos los ángulos de la tierra, a todo lugar donde trabaja por el reino de Dios, un hijo de Don Bosco.*

*Este año 1974 es portador de una singular riqueza espiritual, por el hecho de que cada iglesia local celebra el año santo, año de reconciliación y de gracia.*

*A nosotros salesianos, este año nos trae además una invitación a un renovado esfuerzo. Recordamos el Centenario de la aprobación de las Constituciones salesianas, que costaron un calvario a nuestro Padre. Las Constituciones, renovadas a la luz del Concilio Vaticano II y en una fidelidad absoluta al espíritu de Don Bosco, no son un código legal de áridas leyes, sino un camino airoso y un guía seguro para que cada uno de nosotros viva gozosamente, siguiendo el ejemplo y con el corazón de Don Bosco, su total consagración a Dios en la entrega completa a la juventud, hoy más necesitada que nunca.*

### A MANERA DE COMENTO AL MENSAJE

Los salesianos de Don Bosco y las Hijas de María Auxiliadora están presentes en los cinco continentes:

Se ocupan principalmente de la juventud, que Don Bosco llamaba "la porción más delicada y preciosa de la sociedad". Se dedican con preferencia a los jóvenes, bajo distintos aspectos y generalmente a los jóvenes más necesitados; de aquí la notable presencia de los salesianos en muchos países del tercer mundo, con una amplia y variada gama de actividades pastorales. Desde el Medio Oriente a las Filipinas, desde el Paraguay a Haití, desde el Gabón a Swaziland y hasta en Timor, etc. En algunas regiones como en Polonia, España, India, Brasil, Vietnam y Yugoslavia ven con satisfacción el florecer de numerosas y buenas vocaciones. Oportunamente llega este mensaje del Rector Mayor porque es portador de esperanza y nos asegura la bendición del Padre que está en los cielos.

## MATRIMONIO – FAMILIA

### POSTURA DE LA IGLESIA FRENTE AL ABORTO

Carta del Cardenal Secretario de Estado al Cardenal Dopfner con ocasión de las Jornadas médico mundiales de Munich.

Muy respetable señor cardenal:

La Asamblea médica mundial que, como usted ha informado recientemente a la Secretaría de Estado, se celebra este año del 15 al 21 de octubre en su ciudad episcopal de Munich, ofrece a Su Santidad la grata oportunidad de enviar a usted y, por su medio, a los participantes en ese congreso médico internacional un especial mensaje de saludo. De esta manera el Santo Padre accede a la vez al ruego que el cuerpo médico alemán ha presentado a este respecto.

La Asamblea médica mundial, en la que se encuentran reunidas importantes personalidades y expertos de los problemas de la salud a nivel internacional para deliberar en común, merece el especial interés de la opinión pública mundial particularmente en nuestros días en que la salud, e incluso la supervivencia del hombre en un ambiente cada vez más amenazado por la técnica y el progreso, parecen haberse convertido en uno de los problemas más apremiantes de la humanidad. Por otra parte, la profesión médica tiene como tarea principal la de asistir y curar a los hombres amenazados y afectados por la enfermedad; la de aliviar o, cuando es posible, prevenir de antemano el dolor. Por eso, frente a una situación como la actual, el médico ha de sentir la trascendental responsabilidad de hacerse, ahora más que nunca, el abogado y defensor no sólo de la salud, sino de la vida humana en general, y levantar la voz insistente y públicamente, como corresponde a su competencia, en favor de la defensa y conservación de la vida.

La Iglesia se siente más estrechamente ligada a esta misión universal de la profesión médica, desde el momento que cada vez más los Gobiernos —desdeñando normas de derecho milenarias y de valor universal— intentan liberalizar en la práctica el aborto, y exigir a los médicos que lo practiquen, actuando en contra de su misión y su obligatoria ética profesional. A este propósito, el Santo Padre recuerda con particular reconocimiento y satisfacción la declaración de Oslo, en la que la Unión Médica Mundial, ya en 1970, reafirmó inequívocamente contra esta exigencia innoble e ilegal: "El supremo principio moral impuesto a los médicos es el respeto a la vida humana, como se expresa en una Cláusula del voto de Ginebra: mantendrá un sumo respeto a la vida humana desde el momento de la concepción".

#### LA VOZ DE LA IGLESIA EN DEFENSA DEL DERECHO A LA VIDA

Como es de todos conocido, el Episcopado de todo el mundo se ha levantado contra las leyes y propuestas de leyes de estos últimos tiempos, que imponen o tratan de imponer en diversos Estados la así llamada "liberalización del aborto". Corrobora con esto una doctrina moral inmutada e inmutable de la Iglesia, la cual, siempre y recientemente de una forma solemne con una Constitución conciliar, ha juzgado el aborto como un "crimen abominable" (confróntese Const. Past. "Gaudium et Spes", 51). "Dios, Señor de la vida, ha dado al hombre la alta tarea de la conservación de la vida, que debe ser cumplida de un

modo humano. Por tanto, la vida debe ser protegida con grandísimo cuidado desde la concepción" (Ibid.).

De todos los derechos del hombre, el derecho a la vida asume un significado particular y fundamental, como muy bien se expresa en la "Declaración universal de los derechos del hombre", de las Naciones Unidas y en las Constituciones de cada Estado. Pero la vida humana no comienza solamente en el momento del nacimiento, como subrayan cada vez más claramente los resultados de estudios biológicos y genéticos; la vida humana es una unidad indivisible desde el momento de la concepción hasta la muerte, un proceso de desarrollo dinámico y continuo del siempre idéntico individuo humano. Por tanto, no puede fijarse un límite temporal a este derecho inalienable a la vida que compete al individuo y, por lo mismo, a todo hombre, ni antes del nacimiento ni en ningún otro momento ulterior. Desde el instante de la concepción, la vida del hombre está bajo la particular protección del mandamiento divino: "¡No matarás!".

## EL ABORTO ES UN HOMICIDIO

Ya que toda vida humana, y también el niño en el seno materno, posee el derecho a la vida proveniente inmediatamente de Dios, y no de los padres o de cualquier otra sociedad o autoridad humana, tal derecho no puede estar a la discreción o confiarse a los intereses de una persona concreta o de la sociedad. Por lo mismo, no puede considerarse el problema del aborto sólo desde un punto de vista individualista de la madre o de la familia, sino que debe ser juzgado, ante todo, en relación con el bien común y con la persona del niño que no ha nacido todavía, y a quien se le debe la misma protección jurídica que se debe a cualquier otro ser humano. La Iglesia conoce las dificultades posibles y las necesidades personales, que pueden presentarse en determinados casos, y busca, por su parte, salir a su encuentro con medios adecuados. Pero para obviar esas situaciones de necesidad no puede admitir como moralmente lícitos la contracepción y, mucho menos el aborto. Como no existe diferencia sus-

tancial entre la vida nacida y la que no ha nacido todavía, tampoco existe ninguna en lo que respecta a su eliminación: se trata de un homicidio en ambos casos. Un Estado que no sanciona y condena en principio ambos crímenes con las mismas normas de derecho, pierde credibilidad en lo que se refiere a su preocupación por un verdadero humanismo. El reconocimiento incondicional del derecho a la protección de la vida es uno de los presupuestos esenciales para la supervivencia de la sociedad humana.

El Santo Padre, frente a la progresiva decadencia de la moralidad pública y a las consiguientes amenazas que surgen de todas partes contra la vida humana, considera como una tarea especial de la profesión médica y de la Asamblea médica mundial, defender en la sociedad este valor universal humano, que yace en las fuentes mismas de la vida, en las raíces de la civilización no sólo cristiana, sino humana, y necesita de una protección incondicional.

La profesión médica internacional, como ha corroborado de modo laudable la reciente declaración de la Unión Médica Mundial de Oslo, es plenamente consciente, en su transcendental responsabilidad, de que ningún cambio arbitrario de las invulnerables y hasta ahora vigentes normas de derecho debe perjudicar el noble ideal médico, el cual ha hecho de la medicina la defensora de la vida humana en la grande, milenaria, tradición caracterizada por el juramento de Hipócrates. Lo que se puede hacer, según la ley, no por eso está ya permitido desde el punto de vista ético. La sociedad no podrá nunca eximir al médico de la responsabilidad de las propias decisiones y acciones, y considerarlo simplemente como un técnico que lleva a cabo su trabajo. Queda al buen criterio del médico mismo impedir decididamente que esto ocurra. Que la Asamblea médica mundial de este año que se celebra en Munich ofrezca una especial contribución a este respecto.

El Santo Padre expresa su profundo respeto y reconocimiento a la Unión Médica Mundial por su decidido compromiso en favor de la protección y defensa de la

vida humana, incluida la que no ha nacido todavía. Desea el máximo éxito posible a las deliberaciones de esta Asamblea médica mundial e implora la constante protección divina y la asistencia de su gracia para todos los participantes en el Congreso.

Al pedirle, muy respetable señor cardinal, que comunique de manera conveniente al presidente de la Asamblea médica mundial de Munich este mensaje de saludo del Santo Padre, aprovecho la ocasión para darle mis respetuosos saludos y reiterarme su affmo, servidor.

Juan, Card. Villot

("L'Osservatore Romano").

## *Para la familia salesiana*

Expone el P. Salvador Romo. Es de la Inspectoría de Guadalajara en Méjico. Narra una breve historia personal indicando un método aplicado con tenacidad para hacer reflorcer una rama de la Familia Salesiana. Es Delegado de la Pastoral Social en su Inspectoría.

### HE TRANSFORMADO A LOS BIENHECHORES EN COOPERADORES

Pregunta: Padre Romo, sabemos que Ud. ha comenzado desde cero en la organización de los Cooperadores. ¿Puede indicarnos el método usado?

Padre Romo: En 1970 yo era sacerdote casi recién ordenado y me ofrecieron ocuparme de los Cooperadores. Pregunté en qué consistiría mi trabajo y me dijeron: "hombre, agradecer a las personas que mandan ofertas para nuestras obras y difundir el Boletín Salesiano". Respondí: "Bueno, si ser Delegado de los Cooperadores no es nada más que esto, encantado de la vida".

Entonces me dediqué con algunos hermanos a estudiar el pensamiento de Don Bosco y los documentos sobre los Cooperadores salesianos; y hemos llegado a la conclusión que el Cooperador salesiano es distinto del

bienhechor. El Cooperador es un apóstol laico que forma parte de la Familia salesiana. Me puse en contacto con los bienhechores de quienes tendría que ocuparme y los entretuve con una serie de conversaciones sobre Don Bosco, la misión salesiana y quiénes son los Cooperadores según el pensamiento de Don Bosco. Les propuse después, que se organizaran comenzando un año de prueba. Tendrían que operar en tres líneas: la espiritual (retiros y ejercicios espirituales), la línea de acción apostólica y la de las relaciones humanas. Según Don Bosco: razón, religión, amabilidad.

Doscientas personas aceptaron. A fin del año de prueba, 180 decidieron continuar. Pronunciaron su promesa, comprometiéndose por un año, a dedicarse a la causa de la juven-

tud con el nombre de Cooperadores salesianos.

Una cosa les impresionaba mucho: verse reconocidos como miembros de la Familia Salesiana. Estaban orgullosos de presentarse ante el mundo como "salesianos".

**Resultado:** hoy están en actividad, 12 centros de cooperadores, comprometidos en programas concretos (actividades culturales, deportivas, artísticas, religiosas). Uno de estos centros ha adquirido un terreno donde reúnen a muchachos para jugar, rezar y formarlos en la fe.

**Pregunta:** ¿Cómo ha elegido, Padre Romo, a sus Cooperadores?

Padre Romo: Al principio no conocía a nadie, personalmente. Pero las cartas que me enviaban irradiaban una fe madura, su interés por la obra salesiana y una inquietud de apostolado, de hacer algo por los demás.

Fueron esas cartas las que me sugirieron los nombres de las personas con quien comenzar.

**Pregunta:** ¿Cómo trabajan sus Cooperadores? ¿En las obras salesianas,

en las parroquias, o con iniciativas independientes?

Padre Romo: En la actualidad trabajamos en los tres campos citados en las preguntas. Algunos Cooperadores jóvenes prefieren la actividad independiente. Quizá porque no se sienten con ánimo para colaborar con personas que los "utilizan", o con otros que quieren ser el centro de todo y que todo gire a su alrededor.

Pero hay algunos que aunque trabajan fuera de las instituciones oficiales, en iniciativas independientes, se esfuerzan por animar sus actividades con espíritu salesiano. Y eso es lo que vale.

Otros centros, en cambio, trabajan mezclados en las mismas obras salesianas y se sienten así más integrados a la Familia Salesiana. Hay también un grupo que desarrolla sus iniciativas en conexión con el párroco o con el obispo, cooperando al bien de la feligresía en general.

Quisiera decir, añade el P. Romo que existe para el Cooperador un triple modo de presencia: como laico, como colaborador (con los salesianos) y como parroquiano-diocesano.

### **Cooperador Salesiano:**

Acuérdate de la importancia que tiene tu contribución a los gastos que demanda la buena prensa. El Boletín Salesiano necesita tu ayuda para seguir haciendo su labor de apostolado escrito.

## TROCHTA: el hombre que esperó contra toda esperanza

### UN EJEMPLO VIVO DE FE EN LA IGLESIA DE HOY

“No creo que haga ningún daño a un obispo, el aprender a reparar una cerradura o arreglar un grifo”. Con estas palabras, Monseñor Stefan Trochta resumía para un periódico checo, en la primavera de Praga, la historia de sus últimos ocho años de vida, vividos prácticamente en la miseria, trabajando como peón de albañil y ayudante de gasfitero.

¿Estamos narrando una historia de antiguas “florejillas” para emocionar almas ingenuas? Parece que no. Esta historia ha sucedido en medio de nosotros. Es contemporánea de nuestros “terribles dramas polémicos”. La verdad es que, para Trochta —muchos hemos conocido por primera vez su nombre ahora que Paulo VI nos lo ha revelado como cardenal “in pectore” desde hace cuatro años— esa aventura no era la primera ni la más difícil.

Nacido en 1905 de una familia campesina, muy pronto quedó huérfano; pero la sociedad no pudo con su temperamento alegre y emprendedor, que parecía predestinarle para salesiano. Y pronto la vida comenzó a jugar con él como con una pelota... En 1942 los nazis lo deportaron a Mauthausen. Condenado al paredón, sólo quedó malherido, viviendo luego una de esas aventuras que solo se leen en los cuentos: creyéndolo muerto, lo arrojaron a un camión con otros cadáveres que llevarían a un horno crematorio. En el trayecto logró deslizarse hasta un foso en el que permaneció agonizante largas horas. Pudo sobrevivir, pero para ser trasladado a Dachau, donde conviviría (¿no diríamos mejor, “conmoriría”?) con el cardenal Berán, su predecesor checo en la púrpura cardenalicia. Y así hasta finalizar la guerra.

### FLORECE UN BACULO

El 1947 pareció un año de libertad; el Padre Trochta fue consagrado obispo de Litomerice. A los dos años, en 1949, fue confinado en un convento. Tres años después, era detenido por los comunistas por un terrible delito: se había atrevido a acercarse un día a su catedral; había sido reconocido por sus fieles, a pesar de sus andrajos y había sido aclamado ardorosamente por ellos. La condena fue de 25 años que por fortuna se redujeron a sólo 8. (“A sólo 8”... Es terrible escribir esto).

Pero la libertad no fue la libertad. Puesto en la calle en 1960 se le prohibió toda actividad como obispo y aún como sacerdote. Tendría que ganarse el pan con el trabajo de sus manos. No era, en verdad, una verdadera tragedia. Pero sí un drama, porque —como él mismo cándidamente confesaría—, “si resultaba difícil encontrar un patrón que diera trabajo a un ex presidiario, la dificultad se agigantaba cuando el que salía de la cárcel, además de presidiario, era obispo”.

### DRAMA SIN DRAMATISMO

Pero Trochta no vivió su drama en forma dramática. Se dedicó con entusiasmo a reparar cañerías y cerraduras. Eran los años 1960-68; los mismos años en que se celebraba el Concilio; los mismos en que se discutían las definiciones de la Iglesia y las relaciones entre la Iglesia y el mundo. El Concilio de Trochta no vibraba en debates de gran vuelo bíblico; simplemente lucía callos en las manos, sudor en la frente, y sentía hambre en el estómago. ¿Será una irreverencia preguntarse cuál fue el Concilio más auténtico; o si el de Roma no fue apuntalado por el de los callos de Litomerice?

La libertad llegó solo en 1968. No fue ni siquiera estrepitosa. Trochta no era un líder brillante de quien se escriben y publican manifiestos. Comenzó a trabajar como obispo, y aún le sobraba alegría como para ser un gran padre para sus curas. Nadie se enteró. Su foto no figuraba en ningún archivo. Pero sus ojos alegres y su rostro bonachón, seguían recordando los de S. S. Juan XXIII.

Afortunadamente, los archivos de Paulo VI estaban mejor informados que los de las agencias periodísticas, y quiso honrarle con la púrpura cardenalicia. El obispo plomero pasó a ser Cardenal oculto e ignorado, "in pectore". Pero era lo mismo: la verdadera púrpura la llevaba por dentro.

Ahora nos enteramos de su vida y su dignidad cardenalicia. Y conociéndole sentimos un poco de vergüenza por tantas cosas... Es fácil criticar a la Iglesia, y presumir de progresista; fácil hablar sobre las estructuras opresoras y el cardenalato colorinesco; fácil soñar con el retorno a un cristianismo evangélico desde

la cómoda burguesía en que todos nosotros vivimos. Lo que ya no resulta tan fácil, es conservar la sonrisa arreglando cañerías y grifos, mientras otros hablan, sueñan, critican...

#### AHORA, EL CAPELO

El Capelo Cardenalicio le fue impuesto por el Papa el 6 de abril y tres días después, el Cardenal Stefan Trochta tomaba posesión de su "sede romana"; la Basílica de San Juan Bosco, en el Tusculano. Esta Basílica será su "título" como Cardenal de la Santa Iglesia. El Rector Mayor al dirigirle palabras de salutación y enhorabuena, recordó las palabras que pronunciara el Papa Juan al inaugurarse ese Templo, "dedicado a Don Bosco, Sacerdote Romano".

Stefan Trochta es el cuarto Salesiano elevado a la dignidad de Cardenal, habiendo sido los tres que lo precedieron, el Cardenal Juan Cagliero, Apóstol de la Patagonia, el Cardenal Augusto Hlond, de la católica Polonia, y el Cardenal Silva Henríquez, actual Primado de la hermana república de Chile.



**El Cardenal Trochta con su pueblo al regreso de la cárcel.**

**NOTA DE LA REDACCION:** En momentos en que entraba a prensa este número del Boletín Salesiano, llegó a Lima la triste noticia del fallecimiento del Cardenal Trochta. La Iglesia, su patria y la Congregación Salesiana, acaban de perder en el mundo, a una de sus figuras más dignas y expresivas.

# Para reflexionar...

## DIOS NOS HACE PARTICIPES DE SU ALEGRÍA

“En esa región acampaban unos pastores que cuidaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció un ángel del Señor y la gloria de Dios los envolvió con su luz, lo cual los llenó de temor. Pero el ángel les dijo: No teman, porque les anuncio un gran gozo para ustedes y para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. . . Y junto con el ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial que alababa a Dios, diciendo: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres amados por él” (Lc. 2, 8-14).

### DIOS NO SE GUARDA SU GOZO PARA SÍ

Quizá nuestras mayores alegrías las hemos gozado en momentos en que recibíamos alguna grata nueva, o en que ocurría algún acontecimiento inusitado que transformaba al menos en parte nuestra vida.

También Dios nos hizo llegar su alegría, la más grande que Él podía darnos y nosotros pudiéramos imaginar, a través de una grata nueva. Fue cuando nos envió a su ángel para que nos dijera: “Les anuncio un gran gozo para ustedes: les ha nacido un Salvador”.

Cuanto nosotros podamos gozar, e incluso todo lo que pueda sumar al júbilo del universo algún grandioso concierto de coros celestiales, nada agregan al gozo personal de Dios, a quien le basta su propio canto y que vive su propia gloria en satisfacción plena.

Pero Dios no se guarda su gozo para sí ni siquiera se cierra en su gloria infinita. Por eso, ordena a sus ángeles que canten sobre nosotros y nos hagan partícipes de su gozo.

### NUESTRA ALEGRÍA Y LA DE DIOS

Y, en efecto, el gozo que se nos anunció en el nacimiento de Cristo, no se parece en nada a los demás, y excede incluso la capacidad de alegría de que, como hombres, disponemos.

El ángel habla en nombre de Dios y nos anuncia y desea la alegría misma de Dios:

“Quiero —dice Dios— hacerlos partícipes de mi propia alegría, una alegría que sobrepasa a todas las que ustedes pueden gozar, y de la que el canto de los ángeles es sólo un eco lejano. Las alegrías de las que ustedes disfrutaban están constantemente amenazadas.

Pueden troncharse de un momento a otro. Yo les quiero dar una alegría segura y perdurable. Tanto se me quejan ustedes del mal, del dolor, de la muerte que reinan en el mundo. Y bien: yo les abro desde ahora un camino de salvación. Les entrego a mi Hijo, el Salvador, que los arrancará de las garras del infortunio, de la ignorancia, del pecado, de la muerte, elevándolos a mi propia esfera de seguridad y de gloria".

### ¿QUE HEMOS HECHO CON LA ALEGRIA QUE HEMOS RECIBIDO DE DIOS?

La dádiva de Dios rebasa todo límite de magnanimidad y nos incita a interrogarnos sobre cómo la hemos acogido y disfrutado.

¿Qué hemos hecho nosotros con el gozo del que Dios nos hizo partícipes? ¿No tendremos quizá allí dentro, bien metida en el alma, una alegría dormida que es preciso despertar? Dios desea hacernos felices. ¿Por qué no dejarle pulsar nuestras cuerdas más festivas? ¿Por qué no abrirle las ventanas de nuestra

torre y permitirle que toque a rebato nuestras campanas interiores?

Desgraciadamente los hombres estamos acostumbrados a alegrarnos de mil y una cosas frívolas, y hemos perdido capacidad para regocijarnos de las alegrías más profundas y verdaderas. Probablemente el gozo infinito nos haría bostezar. Somos materialistas y tenemos muy mal gusto. Nos despabilamos fácilmente delante de una mesa succulenta o de un mazo mullido de billetes o de una forma bien perfilada de carne humana.

Pero permanecemos amodorrados delante de las sobrerrealidades maravillosas que Dios quiere mostrarnos desde las alturas de su gloria.

¿Vamos a permitir que Dios siga haciendo un desperdicio tan enorme con nosotros? ¿No es hora de que sintamos el pellizcón de Dios y de que nos dejemos despertar por la milagrosa estridencia de luz y canto que producen los ángeles sobre nuestras cabezas? ¿No deberíamos pasarnos los días saboreando el infinito amor de nuestro Dios y proclamando a gritos el gozo de haber sido hechos por Cristo hijos del Padre de los cielos?

de Didascalía

## DIOS ESCOGE SUS ANGELES TAMBIEN EN ESTE MUNDO

A veces conocemos criaturas que no parecen hechas para esta tierra. Otilia de las Nieves Navarro Román era una de ellas. La llamaban "Nievecita". Nació en Santiago de Chile el año 1944. Frequentaba el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora. Permaneció en este mundo lo necesario para demostrar cómo se puede morir a los 20 años.

El pequeño Julio su hermanito mayor, corre por los cuartos de la casa y manifiesta con aplausos la alegría que lo inunda al ver que tiene una hermanita y grita con euforia: "es mía". El papá la alza en sus robustos brazos y le dice: "es tuya pero también es de papá y mamá y de los abuelitos: es de todos, Nievecita.

¿Ves cuántas personas han venido a festejarla? Julio sacudió su rizada cabellera y acercándose al oído del papá: "es mía", le repitió.

El tiempo, ese gran maestro de los hombres, le habría dado un poco de razón a ambos, pero de Nievecita y de su porvenir "uno" solo lo sabía todo. Uno que la había soñado desde la eternidad, que la había creado con infinita terneza y podía decir con todo derecho: "es mía".

### UN AMBIENTE CALIDO Y SERENO

Sus padres se apresuraron a crear en su casa un ambiente cálido y sereno, propicio para el desarrollo armónico, físico

y espiritual de los hijos. Julio y Nievécita se querían con ternura. El la protegía.

Nievécita crecía y su mamá pensaba: "si nuestras criaturas fuesen perfectas, nosotras las mamás no acertaríamos a hacer nada. Estaríamos contemplándolas indiferentes a lo que nos rodea". Y en efecto, la señora Navarro conocía bien esta tentación: Nievécita era hermosa, dócil, suave y le robaba el tiempo contemplándola.

Mirarla era un placer: todo lo quería hacer bien, según su capacidad, y con frecuencia mirando a la mamá le preguntaba: ¿está bien, mamá?

Llegó el tiempo de la escuela y la abuela preguntó: ¿han pensado a qué colegio mandarán a Nievécita? La señora Otilia sonrió y... "verdaderamente no lo hemos decidido nosotros". La pequeña, que estaba jugando, saltó sobre las rodillas de la abuela y añadió: "tiene razón mamá: he decidido yo; quiero ir al colegio de las Hermanas que están aquí cerca, las Hijas de María Auxiliadora".

¿Sí? y ¿Por qué? Porque cuando pasó delante de su casa siempre hay una hermana que me mira y sonríe". Y la abuela pensó para sus adentros: "habrá alguien en el mundo que mirando a esta criatura no tenga que sonreírle?"

Dos días después, con guardapolvo flamante y una hermosa cartera, Nievécita inició su carrera de estudios. Estaba tranquila y atenta en las clases; en el patio corría como una gacela. Jugaba con gusto y alegría. De temperamento algo tímido, ejercía un fuerte influjo entre las compañeras y todas la querían.

Por las tardes, si se presentaba la ocasión, volvía al Colegio a conversar con las Hermanas. Con el andar de los años, la casa de su predilección (el colegio) era casi la morada constante. A veces la mamá le preguntaba: "¿distingues bien cuál es tu casa?"

En su primera comunión Nievécita fue feliz. Más tarde al recibir la confirmación había comprendido el deber de ser testimonio cristiano.

Julio había sentido el llamado de Dios y respondió a él con generosidad. Entró

al seminario de los padres Asuncionistas. Nievécita sentía por él un afecto profundo mezclado de admiración. La ausencia de su hermano le costaba mucho, pero se sentía feliz al pensar que algún día sería sacerdote.

Concluido el período de estudios inferiores, Nievécita pasa al Liceo "María Auxiliadora". Se distinguía por la dulzura de su trato y por el sentido de responsabilidad en el cumplimiento de los deberes escolares. Era muy querida por las compañeras y su presencia aseguraba la cohesión, la serenidad, la paz del grupo.

## EL SEÑOR ME LLAMA

Entre tanto Julio había profesado en la Congregación de los Asuncionistas. Los superiores lo enviaron a Francia para que completase su formación.

Una mañana Nievécita charlaba amigablemente con su mamá y cuando entró en confianza se atrevió a decirle: ¿qué te parece mamá, pienso hacerme religiosa? Sé que el Señor me llama. ¿Me das permiso?

La señora Otilia quedó sorprendida y acongojada y en un improntu le respondió: "no... me pides demasiado. Ya di un hijo al Señor. Tú debes quedarte conmigo. Se puede hacer mucho bien aún permaneciendo en el mundo".

Una pausa de gran tensión siguió a la negativa y Nievécita rompió el silencio después de un rato: "bien mamá, entonces voy a frecuentar la universidad. Seré asistente social para ayudar al prójimo".

"Está bien, concluyó la mamá, en esto estoy de acuerdo".

Nievécita se retiró a su cuarto y se desahogó con un llanto silencioso y amargo. Lloró casi todo el día.

El año de estudios universitarios comenzó. Su vida se había vuelto más reposada y frecuentemente repetía: "Sé que mi felicidad no está en esta tierra y no tengo miedo de morir". Un día dijo de improviso a la mamá: "Mamá, siento que me faltan las fuerzas, tengo fuertes dolores internos". Llamaron al médico: exámenes radiológicos y luego al hospi-

tal. Los estudios quedaron bruscamente truncados.

¿Quién es esa señorita? preguntó en voz baja una enfermera. La colega sacudió la cabeza y... "no lo sé, respondió. Es muy buena pero debe tener algo grave. Ayer el médico y el radiólogo han tenido una conversación larga".

Mientras en el corredor se desarrollaba este diálogo Nievécita leyó el informe facultativo, imprudentemente dejado sobre la mesita: "tumor maligno, hay que operar pero con muy pocas esperanzas".

Dejó el informe. El corazón le latía con violencia y la cabeza parecía reventarle. Tenía 17 años.

Poquíssimas esperanzas de sanar "¿Por qué? ¿por qué? Cayó en una especie de sopor y al volver en sí murmuró: Bien! Nos veremos pronto, Señor".



#### DESDE AHORA DEBO PREPARARME PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

Julio había vuelto de Francia. Los médicos no le escondieron la realidad. Pero tenía que partir para Roma a fin de concluir sus estudios de teología. Dejar en esas circunstancias a su hermana era tremendo; probablemente no la habría visto más. Los facultativos le daban un año de vida.

Julio, conociendo el temperamento de Nievécita recibió la confidencia con mucha calma y no le dijo que ya lo sabía todo. Le prometió no aumentar el dolor a sus padres.

La operación tuvo éxito. La familia y las compañeras de escuela gozaron mucho y Nievécita volvió a la Universidad. Todos, profesores y alumnos fueron a porfía a ayudarla para que llenase las lagunas que la ausencia había producido en su vida estudiantil.

Una tarde fue a la parroquia para rezar el rosario junto con los feligreses. La temperatura había bajado y ella sintió un acceso de tos. Imprevistamente un joven que estaba delante de ella se volvió y la miró con atención. Ella se turbó. La esperó fuera (era un estudiante de quinto año de medicina) y le recomendó que cuidase ese resfrio porque podía ser peligroso. Hablando llegaron hasta la casa. Apenas vio a la mamá le narró lo ocurrido y por tres tardes él la acompañó y solicitó poder frecuentar la casa. La mamá accedió.

Una amistad sólida se afianzó entre los dos. El chico la trataba con gran delicadeza y al notar que tenía deseos de llevar el asunto a un posible compromiso futuro, Nievécita sintió la necesidad de serle leal. "Me parece, le dijo, que tu modo de proceder va más allá de una simple amistad".

"Es verdad. Me preocupo porque te veo frágil pero haré de todo para que mejores y además deseo algún día casarme contigo".

"Debo ser sincera contigo, respondió Nievécita, no podría satisfacer jamás tu aspiración; desde la infancia he escogido como esposo a Jesús y quiere mantener mi fidelidad por toda la vida. Por lo demás yo soy enferma de cáncer... He sido operada y ahora debo prepararme a la muerte que llegará pronto".

El joven quedó mudo y como sin poder respirar. Ella le sonrió para animarlo. Repuesto de la impresión el muchacho le dijo: ¿"me concederás que siga siendo tu amigo hasta que le plazca al Señor?".

## OFREZCO CON GUSTO MI JUVENTUD

A los diez meses de la operación reaparecieron los síntomas del cáncer. Nievécita dejó definitivamente la Universidad; volvió por breve tiempo al hospital y luego se recluyó en su hogar. Los dolores eran intolerables; el único medio para calmarlos era la morfina.

Escribió a Julio: "Sigue tranquilo. Me siento feliz y plenamente abandonada a la voluntad de Dios. Sacrifico con gusto mi juventud por tu sacerdocio y por el Concilio". Atendía a todos con afecto y parecía olvidarse de sí misma y de sus dolores. El sufrimiento de los otros le causaba pena. Un día le dijo a quemarropa a su mamá: "¿sabes mamá? quisiera dejar mis ojos para una niña ciega de mi edad. La haría feliz y tú me podrías seguir viendo al mirarle su rostro. ¿Qué te parece? Un llanto sofocado impidió a la mamá decir palabra. Y en ese momento recordó una escena lejana, cuando Nievécita era pequeñita. Mientras ella jugaba en el patio de la casa, una señora amiga observándola había exclamado: "qué hermosa, parece un ángel; esta criatura no es para este mundo".

Entretanto, sus compañeras se preparaban para los exámenes en la Universidad. "Tu eres nuestra fuerza, le dijo una compañera; cuando tengo que superar una dificultad pienso en ti, me uno a tus sufrimientos y me parece ser una criatura nueva".

## NIEVECITA ES DE TODOS

Amigos y parientes se turnaban con inmenso cariño junto al lecho de este ser privilegiado. Ella, olvidándose de sus do-

lores, pensaba en todos y se preocupaba de todo. Es el sello de las almas grandes.

Llegó la fiesta de Navidad y luego Año Nuevo. Un día tras de otro, todos iguales por la intensidad del dolor, todos santificados por una entrega sin reserva a la voluntad del Señor".

Día 22 de enero. Muy temprano llama a su mamá. Está sumida en un profundo abandono a lo que Dios quiera; rompe el silencio murmurando con alegría: "mamá, hoy me muero. Mamá, la única pena que siento es no poder ver a Julio, sacerdote".

Hacia mediodía la visita su Director Espiritual: "Padre, le dice, siéntese a mi lado porque estoy por morir". El sacerdote se percató del estado grave de Nievécita y comenzó a rezar el rosario. Ella rezaba en alta voz: era el último rosario de su vida. Lo había rezado tantas veces repitiendo "ahora y en la hora de nuestra muerte" y en ese momento la muerte se acercaba rápidamente.

Su cuarto parecía un santuario. Al terminar las letanías, las campanas de la iglesia parroquial lanzaban al azul del cielo las notas del Angelus.

Como dirigiendo un saludo silencioso al papá y a la mamá que lloraban inconsolables, los miró fijamente y luego casi gritó: mamá, ya no veo; Reina del sacratísimo rosario... ruega... por mí.

Nievécita es tuya, había dicho el papá a Julio, pero es también de papá y de mamá y de los abuelitos: Nievécita ahora es de todos.

Pero Cristo que había robado su amor desde pequeña, podía exclamar: Nievécita es mía por toda la eternidad".

*"Será preocupación primordial de nuestros colegios la orientación y búsqueda de buenas vocaciones sacerdotales y religiosas". (Don Bosco)*

## ME HICE SALESIANO PARA LLEVAR A LOS SALESIANOS A ETIOPIA

Un salesiano etíope no ocultó nunca el motivo porque entró en la Congregación: "me hice salesiano para llevarlos a Etiopía". De visita a Roma, siendo ahora obispo diocesano en su tierra natal, presentó a los superiores un proyecto de una primera obra social y repitió su confesión, ya convertida para él en slongan: "me hice salesiano para llevar a los salesianos a Etiopía". Es de esperar que pronto consiga su intento.

Monseñor Workú quiere comenzar con una escuela profesional para los muchachos de su diócesis de Adigrat en el Tigrái. Una obra utilísima en aquellas famosas tierras de la Reina de Sabá y que en tiempos antiguos tuvo técnicos de alta categoría.

Alto y robusto como una columna ambulante, siempre sonriente, Mons. Workú fue conquistado por Don Bosco, por su celo apostólico. "Cuando era joven, dice, leí la vida de Don Bosco escrita por el Cardenal Salotti. Me impresionó sobremanera lo que Don Bosco hizo por los jóvenes pobres. De aquí mi especial simpatía por él". Una simpatía que lo condujo después de muchos años a hacerse salesiano.

### CURRICULUM VITAE

Tiene 55 años. Nació en 1919 en Adigrat, Eritrea. Dios lo llamó al ministerio sacerdotal cuando era adolescente. Fue enviado a Italia donde cumplió sus estudios con los monjes cistercienses en Casamari, para estudiar más tarde en el Colegio Etiópico de Roma. En 1947, cuando volvió a Etiopía había obtenido dos láureas (filosofía y teología) y sus superiores lo destinaron a formar parte del claustro de profesores del seminario. Por 16 años enseñó en ese plantel de su diócesis. En 1964 vuelve a Roma para ser Vice-Rector del Pontificio Colegio Etiópico.

Allí conoció personalmente a los salesianos y decidió ser uno de ellos.

### EN LA CONGREGACION

Siendo aspirante por un año en Cowley (Inglaterra) aprovechó para aprender el inglés; hizo el noviciado en Houssoun, Líbano, en la inspectoría del Medio Oriente. Enseñó filosofía en el Estudiantado salesiano de la región y pasó luego a Belén, en calidad de profesor, y se esforzó por aprender el hebreo. Pero un día recibió una carta con muchos sellos, procedente del Vaticano, en la que se le anunciaba que el Santo Padre lo había preconizado Obispo de Adigrat, la diócesis donde había nacido.

Voló a Roma para hablar con el Rector Mayor; hizo en sus manos la profesión perpetua para ser salesiano para siempre y partió para Etiopía. Un mes después, el 19 de setiembre, el Metropolitano de Addis Abeba, lo consagraba Obispo.

### OBISPO DE ADRIGAT

La población de la diócesis festejó el arribo del hijo predilecto, por tantos años ausente. Era el hombre para el cargo. Tenía una vasta experiencia, proveniente de sus viajes de estudios en países de Africa, Europa y Asia; dominaba el italiano, el francés, el inglés, el árabe, además de las lenguas patrias; tenía una pasión salesiana por la juventud y por los pobres.

Su diócesis, sufragánea de Addis Abeba, tiene 67 mil kms.<sup>2</sup> y dos millones trescientos mil habitantes, de los que solo ocho mil son católicos (la mayoría de los habitantes de Etiopía son monofisitas o musulmanes). La Diócesis tiene 14 parroquias con 40 sacerdotes y un seminario mayor y otro menor.

Adigrat está situada a dos mil quinientos metros de altura en el altiplano de



**Mons. Sebhatlaab Workú obispo salesiano de Adrigat (Etiopía). Su declarada simpatía por Don Bosco, lo llevó a entrar a la Congregación Salesiana.**

Etiopía. Una carestía alarmante azotó en estos últimos años a la población. La lluvia, tan deseada, renovó el panorama y va solucionando paulatinamente el estado de miseria. Pero la sequía dejó muchas víctimas humanas y de animales.

El cristianismo fue llevado a esas tierras por San Frumencio en el siglo cuarto. Los católicos de Etiopía son solo doscientos mil. Predomina el monofisismo.

Monseñor Workú lleva a los salesianos para comenzar a preparar los futuros trabajadores y obreros: carpinteros, mecánicos, electricistas, etc. de los que tiene absoluta necesidad la incipiente industria. Funcionará también un Oratorio para ir instruyendo los jóvenes del pueblo en la religión católica. Es un Obispo optimista y cree que estas obras, sumadas a otras ya existentes, serán de gran beneficio a la población lugareña.

## UNA CARTA DESDE "BROOKLYN" – (HAITI)

Haití es quizá el país más pobre de América Latina y "Brooklyn" (barriada de Port-au-Prince, capital) es la zona más tercer mundo de Haití.

En Brooklyn el P. Lorenzo Bohnem, salesiano, ha realizado y conduce una obra social gigantesca: un complejo escolar para 5 mil muchachos a los que debe dar de comer para que tengan fuerzas para estudiar.

Publicamos una carta de uno de estos chicos, al Boletín Salesiano español (noviembre 1973).

Me llamo Ives. Soy el primero de mi clase de 70 alumnos. Diréis: "qué tipo más presuntuoso". Pero lo más grave es que yo tengo 15 años y estoy en el penúltimo año de primaria. Después quiero ser electricista. Hasta la edad de 10 años no pude ir a la escuela. ¿Queréis saber



El P. Bohnem acaricia paternalmente a Ives, que es el autor de esta carta.

por qué? Yo vivía junto a la escuela-refectorio del P. Bohnem. Como casi todos los chicos de aquí era muy pobre y no podía pagar la mensualidad de una escuela. Me quedaba en casa y ayudaba a mi mamá.

Varias veces al día iba a buscar agua a la escuela comedor. Hay allí un caño con varios grifos de los que sale un hilo de agua. Yo esperaba con paciencia que se llenase mi balde. Una vez lleno y después de haber bebido bastante agua para quitarme la sed, cargaba el balde y volvía a mi casa. (Ahora a los 15 años soy un muchacho alto pero... hace diez años me costaba mucho llevar el balde).

El Padre pasaba con frecuencia por aquel lugar. Un día me preguntó: "¿Qué haces aquí?". Le respondí: "Busco agua para la mamá". "¿Dónde vives?". "Aquí cerquita". "¿A qué escuela vas?". "A ninguna".

Entonces el Padre me dijo con un acento serio pero bondadoso: "veo a muchos chicos que vienen a tomar agua y a refrescarse, e imagino que deben querer mucho a la mamá. Pero tú eres el único que me lo ha demostrado. Si quieres,

mañana puedes venir a mi escuela y también a almorzar con los demás". Era el 10 de abril de 1968.

Yo quiero de veras a mi mamá. Es pobre pero trabaja mucho. Ha tenido nueve hijos; pero seis murieron. Me quedan solo una hermanita y un hermanito. El año pasado se quemó nuestra casa. Un incendio quemó 200 casas; eran de madera y paja.

Nosotros perdimos lo poco que teníamos: la cama, dos colchones, la mesa, la gallina, el gato, mi guitarra, mis libros de clase, los vestidos. Fue algo terrible!... Durante las vacaciones la escuela y el comedor del P. Bohnem quedan vacíos. El se va a Estados Unidos para buscar dinero para poder sostener su obra. Los generosos católicos norteamericanos le dan dinero y víveres y así al año siguiente podrá seguir adelante la obra del P. Bohnem.

Mientras él está lejos parece que todo cae en letargo como si fuese invierno. Nosotros miramos a todos los aviones que pasan pensando que en alguno vuelve el Padre, y nos decimos: "pronto, en alguno de estos aviones volverá el Padre".

## La Congregación Salesiana a los cien años de su aprobación

*La Congregación Salesiana nació en el Oratorio de Turín, (Italia) y desde allí se extendió al mundo entero. El 31 de Enero de 1888, al morir Don Bosco, los Salesianos eran 1.224 y tenían en total 62 casas en Europa y América. En la actualidad hay en el mundo 21.126 Salesianos, que desempeñan su trabajo en 75 Inspectorías en 77 naciones diferentes.*

*Tienen 1.446 casas, en las que atienden a 186.705 alumnos de instrucción primaria, a 195.542 alumnos de instrucción secundaria, a 63.261 alumnos de enseñanza Profesional y a 5.645 alumnos de enseñanza Agrícola.*

*Atienden 665 Parroquias con un total de 7.445.795 habitantes, 705 Oratorios con 220.645 oratorianos, 534 Centros de Ex-alumnos con 359.854 inscritos, 1.003 Centros de Cooperadores con 330.042 inscritos. Atienden además, 18 territorios de misión y tienen 318 residencias misioneras.*

## RECORDEMOS A NUESTROS MUERTOS

R. P. JOSE AUGUSTAITIS



Una vida entregada al servicio del Amo de la mies y de los hombres, acaba de ser truncada por la muerte. El Padre Celestial ha querido que volviese a su seno después de un largo recorrido por los senderos del Perú. El P. Augusto, como cariñosamente se le llamaba, murió en la madrugada del 20 de febrero a la avanzada edad de 88 años. Oriundo de Lituania poseía todo el temperamento nórdico que imprime el frío de los países del Báltico.

Nació en 1886, el 12 de febrero en Novorei y en 1910 está en Montevideo (Uruguay) en el noviciado. Quiso ser misionero en estas tierras de América y los superiores lo destinaron al Perú pero antes debió cumplir estudios en Montevideo porque aquí aún no estaban organizados como lo exige la Iglesia y la Congregación.

Pasó tres años en la república hermana, habilitándose con el estudio y la formación religiosa y aprendiendo el castellano que llegó a dominar con perfección.

Fue competente en matemáticas, contabilidad, geografía general y bellas artes y de estas disciplinas obtuvo un título que le hizo posible el ejercicio de la docencia hasta muy avanzada edad.

Cursó los estudios teológicos en Arequipa y recibió la ordenación sacerdotal el 19 de marzo de 1919.

Ejerció su apostolado siempre en la sierra y tuvo tanta eficacia en la labor magisterial que el Supremo Gobierno le otorgó, en 1966, las Palmas Magisteriales en el grado de Comendador.

El P. Augusto era hombre definido, de un carácter hecho de robustez y energía; parecería que el tiempo y los acontecimientos hubiesen forjado esa estampa de hombre luchador, que nunca cede ante las dificultades y que frente a cualquier ataque adverso tiene la respuesta precisa. Amaba a la Congregación, amaba al Perú al que consagró las fuerzas de una vida en todas sus etapas. Es de notar que nunca regresó a su patria desde que pisó tierras americanas. El sacrificio en pro del ideal fue total como total fue su entrega a Dios. Solo los grandes ideales pueden crear decisiones heroicas.

Desde principios de este año 1974, estuvo en el Asilo de ancianos de la Av. Brasil, donde lo atendieron con cariño las Reverendas Hermanas que regentan esa Institución. Nunca había estado en Lima, sino de paso y ahora en el anochecer de su existencia venía a entregar sus días llenos al Creador, en la capital de este Perú que tanto quiso.

El 21 de Febrero por la tarde, una solemne concelebración en la que participaron numerosos sacerdotes y miembros de la Familia salesiana, se llevó a cabo en la Basilica de María Auxiliadora. El Rvmo. Padre Inspector tejió un sencillo y sentido elogio de las virtudes y benemerencias del extinto. Hizo resaltar cómo en los últimos años le costaba la lucha contra los achaques propios de la edad. Sin embargo, recordando un dicho de su abuelo, solía animarse a sí mismo para no desear la muerte y con gracia repetía: "José tendrás después mucho tiempo para estar muerto".

De lo único que se lamentaba en sus últimos años, era de no poder trabajar, y entonces se entregó con fervor a la oración, para pedir por la Congregación, por la Iglesia y por sí mismo. Recorría los corredores del Colegio con su Rosario en la mano, musitando la salutación angélica y frecuentemente se lo encontraba en el templo, preparando su alma para la lucha final que veía aproximarse rápidamente.

Una hermosa corona de bienaventuranzas de autor anónimo, dedicada a los que rodean a los ancianos, leída por el P. Inspector no podía ser más oportuna. La publicamos a continuación porque puede ser útil a los lectores:

1. —Bienaventurados los que entienden mi paso vacilante y mi temblorosa mano.
2. —Bienaventurados los que tienen en cuenta que ya mis oídos tienen que esforzarse para captar las cosas que ellos hablan.
3. —Bienaventurados los que se dan cuenta que ya mis ojos están nublados y que mis reacciones son lentas.
4. —Bienaventurados los que desvían la mirada con disimulo al ver que he derramado la taza de café sobre la mesa.
5. —Bienaventurados los que con una sonrisa alegre me conceden un rato para charlas de cosas sin importancia.
6. —Bienaventurados los que nunca dicen: ya ha contado esos dos veces.
7. —Bienaventurados los que saben arreglarse para traer a la conversación y a la memoria cosas de tiempos pasados.
8. —Bienaventurados los que me hacen comprender que soy amado y que no estoy abandonado ni solo.
9. —Bienaventurados los que comprenden que me cuesta mucho encontrar la fortaleza para llevar mi cruz.
10. —Bienaventurados los que me facilitan el paso final a la Patria con amabilidad y buenas formas.

## DR. GUILLERMO MARQUINA

La Familia Salesiana del Perú acaba de perder en el mundo, a uno de sus más activos y queridos cooperadores laicos: el Dr. Guillermo Marquina, socio fundador y Presidente de la Asociación de Padres de Familia del Colegio Salesiano de Lima.

Durante más de 40 años, prestó generosamente su atención médica a los salesianos de Lima, asistiendo con dedicación a sacerdotes, coadjutores y alumnos.

Fue un cristiano ejemplar, que dio durante toda su vida testimonio de su fe y de su caridad. A su decidido apoyo y tesón, se deben los vistosos azulejos que representan escenas de la vida de Don Bosco y de Domingo Savio, y los medallones de los Rectores Mayores de la Congregación, que adornan el patio de honor del Colegio de Breña.



Dios premió su hogar llamando a uno de sus hijos al sacerdocio y la Santa Sede reconoció su labor en favor de la Iglesia concediéndole una Condecoración Pontificia. El Padre Celestial, al llamarlo a su morada eterna, le habrá dado ya el justo premio que Don Bosco aseguraba que tenían reservado los cooperadores de su Obra.

El Boletín Salesiano, acompaña a sus familiares en el pesar de esta separación y pide a sus lectores una oración por el alma de este buen amigo.

---

*Dice Don Bosco: "Dios llamó a nuestra pobre Congregación Salesiana a promover las vocaciones eclesiásticas... Recordemos que regalamos un gran tesoro a la Iglesia cuando le procuramos una buena vocación."*

---

## NOTICIAS DEL PERU Y DEL MUNDO

### CURSILLO INTERINSPECTORIAL DE DIRECTORES SALESIANOS

Tuvo lugar en Arequipa (Perú). Fue para los Directores noveles. Se realizó entre los días 7 y 19 de enero de este año 1974.

La organización corrió a cargo de los Inspectores del Perú, Chile y Bolivia con la participación de Ecuador.

Coordinador general: R.P. José Gurruchaga, hasta hace poco vicario inspectorial del Perú.

Coordinador de alojamiento el R.P. Guillermo Colombi, director de la casa salesiana de Arequipa.

Un selecto elenco de distinguidos salesianos tuvo a cargo el desarrollo de los temas. Tres R.R.P.P. Inspectores, P. Emilio Vallebuona, del Perú; P. Fernando Peraza, Inspector de Colombia; P. Jorge Casanova, tomaron parte activa, tratando los puntos que cada uno había escogido y que a continuación indicaremos.

Conferencias y temas respectivos:

R.P. Fernando Peraza: salesianidad

R.P. Jorge Casanova: Formación

R.P. Emilio Vallebuona: Pobreza y administración salesianas.

R.P. José Yáñez (Director de la Casa de Espiritualidad de Chile): la Comunidad orante.

R.P. Jorge Sosa, Vicario inspectorial del Perú y Vicario Pastoral: elementos de derecho.

R.P. Armando Artale: Director del Colegio de La Paz: la Comunidad educativa.

R.P. Ennio Leonardi, Director del Centro salesiano de Catequesis del Perú: espiritualidad evangélica.

R.P. Ubaldo Chueca, Director del Centro salesiano de Psicología del Perú: elementos de sicología y dirección.

Es el primer grupo de inspectorías del Continente que realiza esta experiencia; representa un paso en la línea de la descentralización señalada por el Capítulo General último.

### CONTENIDO Y MODALIDAD

El Capítulo General pide que se prepare a los nuevos directores de las Obras salesianas para que no sean hombres improvisados, siendo, como son, las piezas motrices de la marcha de las casas. Se buscó sembrar en la mente y corazón de los nuevos directores la imagen del director salesiano, tal como la quiso Don Bosco, adaptada a los tiempos y a las nuevas disposiciones de la Iglesia y según la mentalidad del Capítulo General Especial. Según esta pauta se seleccionaron los temas y mesas redondas.

### EN PRACTICA

El curso ha sido una intensa ejercitación de vida salesiana en un clima de oración y de vida de familia. Los directores, divididos en grupos de actividad se corresponsabilizaron de la marcha del encuentro.

Las charlas fueron seguidas de animados diálogos en una búsqueda común, unidos por el vínculo de la caridad fraterna. Todos eran maestros y discípulos a la vez. Igualmente en cada jornada, que abarcaba desde las 6½ de la mañana hasta las 10 de la noche, con tres horas de descanso destinada a las comidas y recreación-distracción se intercambiaban partes teóricas con ejercicios prácticos de la vida y acción salesiana.

El fin de semana se dedicó a conocer algunas regiones del Perú (para los extranjeros). Especial interés tuvo la visita al Cuzco, ruinas históricas de Machu Picchu, Monasterio de Santa Catalina en Arequipa, etc.

#### EN CONCLUSION

A tenor de la evaluación final, todos convinieron que había sido altamente positiva. Los participantes se comprometieron conservar vivo, en las Comunidades a ellos confiadas, el espíritu de oración y de fraternidad como clima imprescindible para realizar la misión apostólica. La caridad es el alma de la espiritualidad salesiana y el director tiene como obligación alimentarla y hacerla crecer en la Comunidad. Se insistió sobre todo en la urgencia de que el director, como cabeza de la Comunidad, fuese ejemplar en la vida de oración, guiando con el ejemplo de todos los días y con la palabra insistente y cariñosa a los Hermanos. 13 días de vida intensa, de oración comunitaria y particular, de actividad envuelta en espíritu de comprensión dejaron en los participantes un recuerdo que, sin duda, será fructífero en la actuación.

#### PARTICIPANTES

**Bolivia:** R.P. Arcángel Calovi, R.P. René Sierra, R.P. Esteban Bertolusso.

**Chile:** R.P. José Lino Yáñez, R.P. Augusto Aliaga, R.P. Ricardo Ezzati, R.P. Juan Vásquez, R.P. Raúl Zúñiga.  
**Ecuador:** R.P. Román Guzmán, R.P. Germán Delgado, R.P. Martín Fernández, R.P. Hugo Merino.

**Perú:** R.P. Mario Mosto, R.P. Casimiro Kochanek, R.P. Carlos Pighi, R.P. Juan Godayol, R.P. José Gurruchaga, R.P. Juan Vera, R.P. Juan Olivares, R.P. Luis Arízaga, R.P. Pablo Corante.

#### SALESIANOS EN BELFAST

(Irlanda del Norte)

Tres salesianos se han desplazado para pasar una fuerte vacación en la ciudad de los atentados plásticos en Irlanda del Norte. Instalados en una escuela elemental, han llevado a cabo con más de quinientos muchachos de la zona el "proyecto de recreo veraniego" que tenían pensado. Juegos de salón y al aire libre, cantos, pintura, (los más pequeños representaban prevalentemente escenas trágicas del Belfast martirizado); sin fal-



Directores salesianos de Perú, Chile, Bolivia y Ecuador, participantes del cursillo de Arequipa.

tar desfiles de máscaras, concursos de belleza para niños (con mamás y... abuelitas) y la feria de animales domésticos.

Las autoridades locales han dado toda clase de facilidades proporcionando locales, un microbús, un autobús de dos pisos para los paseos, entradas para las piscinas, canoa, etc. Pero la actividad dependía a diario de muchas circunstancias: el humor de los chicos, las condiciones del tiempo, y los altibajos de la agitada vida de la ciudad.

## EL BOLETIN SALESIANO DEL ECUADOR

Tras un tiempo de suspensión, reanudó sus publicaciones en Enero de 1974. Saldrá cada dos meses, impreso en la tipografía de la Editorial Don Bosco de Cuenca.

Saludamos desde estas páginas a nuestro colega y nos deseamos mutuamente una ininterrumpida vida de fecundo apostoleo salesiano.

## 18 TERRITORIOS MISIONEROS CONFIADOS A LA CONGREGACION

El Dicasterio de las misiones salesianas ha compilado los datos estadísticos sobre los 18 territorios misioneros que están confiados a los Hijos de Don Bosco. La posición es como sigue: 10 en América Latina, 7 en Asia y uno en África.

Dos de entre ellos (Oita en el Japón y Carchá en Guatemala) son simples Distritos misioneros, es decir parte de una diócesis que los obispos han confiado a los salesianos; los otros territorios le fueron asignados por la Santa Sede y son Vicariatos, Prelaturas, o verdaderas diócesis con obispo salesiano.

A la Congregación, en el pasado se le entregó otros territorios que ya han sido "devueltos" al clero secular formado por los mismos misioneros, y con una cristiandad bastante madura para autoabastecerse.

## MISA MENSUAL COMUNITARIA

La Federación Peruana de Exalumnos Salesianos ha acordado celebrar una mi-

sa el primer domingo de cada mes, para reunir el mayor número de sus asociados junto al altar y pedir por las intenciones y necesidades de los que en otros tiempos pasaron por las aulas salesianas.

Demás está decir que se ha cursado invitación al centro local y a los que puedan influir o notificar a los Exalumnos, a fin de que esta unión fraterna de oraciones sea portadora de bendiciones del Señor. La primera reunión se llevó a cabo el 7 de abril a las 8.30 de la mañana en la Cripta de María Auxiliadora (Av. Brasil 210 - Lima).

## NOVICIOS DE LA INSPECTORIA DEL PERU

El 19 de marzo de 1974 iniciaron su noviciado siete jóvenes. Proceden de distintos puntos del Perú. Después de haber hecho un año de postulado desean entregarse por completo a la Congregación Salesiana, para consagrarse a la salvación de los jóvenes y de las clases menos favorecidas.

El Rvmo. P. Inspector presidió una misa concelebrada y en el ofertorio, ellos se pusieron en manos de los superiores, dispuestos a recibir la formación que los capacite para su futura misión. Magdalena del Mar ha vuelto a ser, como en otros tiempos, la sede del noviciado de esta inspección de Santa Rosa.

## SALESIANOS EUROPEOS QUE TRABAJAN EN OTROS CONTINENTES

Es una información de la Dirección General de la Congregación —Roma— 2,631 salesianos de Europa trabajan en otros continentes; así lo afirma el Dicasterio de las Misiones salesianas.

De entre ellos, tres cada cinco son italianos (exactamente 1507); 353 españoles; 182 belgas; 82 alemanes; 81 de Irlanda; 71 de Polonia. Otros en número menor de varios países.

De los 1507 salesianos italianos que han dejado Europa, 871 trabajan en América Latina, 444 en Asia, 124 en América del Norte, 48 en África y 20 en Australia.

## LIMOSNAS PARA LAS OBRAS SALESIANAS

### PARA LAS VOCACIONES

Fundación Arenas	S/.	450.00
Carmen R. Iglesias	"	100.00
Un exalumno	"	10,000.00
Rosa A. de Carbajal	"	500.00
N. N.	"	500.00
N. N.	"	1,000.00
N. N.	"	600.00
Armida Patiño	"	150.00
Dr. Alfredo Queirolo	"	6,000.00
Raquel de Badaracco	"	1,200.00
Guido Berrutto	"	2,400.00
Angelina López	"	500.00
N. N.	"	50.00
Alcancia Don Bosco	"	5,215.00
Sor Sara María López Gratz	"	6,000.00
N. N.	"	1,050.00
N. N.	"	250.00
Dina de Magnani	"	300.00
Ana L. Rodríguez de Núñez	"	1,620.00
Luciola Olivera	"	500.00
N. N.	"	240.00

### PARA EL BOLETIN SALESIANO

Ana María Nosiglia	S/.	100.00
N. N.	"	120.00
N. N.	"	50.00
N. N.	"	50.00
Samuel Llanos y Sra.	"	50.00

Ud. puede ayudar a formar sacerdotes salesianos:  
con su sacrificio  
con su limosna  
con su oración

Para toda consulta dirigirse al Rvmo. P. Inspector de los Salesianos o a su Secretario - Avda. Brasil 210 - Teléfono 317890 - Casilla de Correo 999 - Lima.

### BOLETIN SALESIANO

MARZO - ABRIL 1974

Dirección y Administración

Av. Brasil 210 - Lima-Perú

## A LOS COOPERADORES

(Continuación)

### LOS SALESIANOS RELIGIOSOS SOMOS VUESTROS HERMANOS

Don Bosco nos lo recuerda: "Los miembros de la Congregación salesiana consideren a todos los Cooperadores como a otros tantos Hermanos en Cristo" (Regl. 1963, pág. 13).

Creemos ser el vínculo seguro y estable, querido expresamente por Don Bosco, como garantía de unidad en el mismo espíritu, de eficacia apostólica en la misión común, de vitalidad perenne en la obra que él fundó, de fuerza y entusiasmo vocacional de un vasto y orgánico movimiento de salvación de la juventud pobre y en peligro" (MB).

Creemos que debemos ser cada vez más el centro propulsor de este movimiento apostólico de bautizados, que en el espíritu de Don Bosco, se ponen completamente al servicio de la Iglesia para la salvación de la juventud. Por tanto, os sentimos comprometidos concretamente con nosotros en los problemas y en las ansias de la Congregación hasta el punto de pensar que, sin vosotros, no sólo nos sería imposible realizar en toda plenitud la misión que nos encomendó el fundador, por falta de medios personales o materiales, sino que ni siquiera seríamos lo que él pensó y quiso que fuéramos.

### LO QUE VOSOTROS SOIS PARA NOSOTROS LOS RELIGIOSOS

En el proyecto de Deliberaciones que Don Bosco preparó para el primer Capítulo General de la Congregación en 1877 (cuyo manuscrito aun se conserva) se leen una frases que iluminan con claridad la naturaleza de vuestra Asociación en sus relaciones con la Congregación salesiana: "una asociación importantísima para nosotros, alma de nuestra Congregación, es la obra de los Cooperadores Salesianos".

A la luz de esta afirmación nos sentimos obligados a ser cada vez más nosotros mismos, es decir, cada vez más salesianos y más religiosos.

Vuestra presencia tan cercana nos estimula a una mayor y más dinámica fidelidad a la común vocación salesiana, que nosotros deseamos vivir como religiosos, es decir, como bautizados que se proponen un ideal de vida evangélica: castidad virginal, desprendimiento absoluto en la pobreza y disponibilidad total en la obediencia.

Según el pensamiento de Don Bosco, vosotros sois corresponsables con nosotros en el campo de vuestra vocación específica, de los destinos de la Familia Salesiana. Sois nuestros primeros y necesarios colaboradores específicamente diversos de otros colaboradores laicos: "colaboradores nuestros en lo que es necesario para la mayor gloria de Dios y para cuya realización nos faltan medios materiales o personales".

(continuará)